

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

DIRIGIRSE

Ramírez y Comp.^a

Magallanes, 1. MANILA

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

INFORMACIONES, ARTÍCULOS Y NOTICIAS
DE NUESTROS CORRESPONSALES Y COLABORADORES DE MADRID

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1, Magallanes, 1



MANILA

FUNDADO EN 1848



Año XLIX

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO



Núm. 10

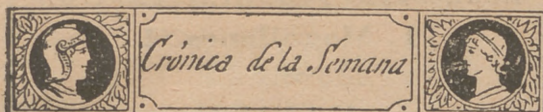
FECHA DE MADRID: 7 DE MARZO DE 1895

EL CARNAVAL EN MADRID



CARROZA DEL VELOZ CLUB

(De fotografía de Nieto.)



MALA INGLESA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 7 de Marzo de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

Notas políticas.

El miércoles pasado se celebró un Consejo de ministros importante, bajo la presidencia del señor Sagasta.

Ocupándose de los trigos extranjeros, el Sr. Canalejas participó al Consejo que se propone enviar delegados a los países que figuran como principales mercados de importación para España, organizar un negociado especial en el ministerio, encargado de hacer la estadística, y adoptar otras medidas que se traducirán por reales órdenes. Simultáneamente se dictarán otras disposiciones para evitar en lo posible el contrabando.

Otro proyecto importante que leyó el señor ministro de Hacienda es el relativo a la organización del servicio de estadística comercial nacional é internacional, medida acerca de los certificados de origen, inspección aduanera, relaciones entre el personal consular y el ministro de Hacienda y organización de un servicio central en este ministerio, compuesto de elementos de Estado, Hacienda y Marina sobre el comercio terrestre y marítimo, modificación de los aranceles extranjeros, iniciativas parlamentarias que afectan a las relaciones comerciales, y, en suma, todos los elementos necesarios, así para la inspección de aduanas como para el estudio de los elementos que necesita el ministerio de Estado en sus negociaciones y el de Hacienda en su revisión arancelaria.

Cuerpo de archiveros de la Armada

Quedó aprobada la nueva plantilla; reduce a 12 los funcionarios del Cuerpo, que hoy consta de 17 individuos. Con este proyecto se obtienen 20.000 pesetas de economía cuando se amortice el personal hoy excedente.

Constituirán dicho Cuerpo: un archivero, con 6.500 pesetas de haber anual; un oficial primero, con 5.000; dos oficiales segundos, con 4.500; un oficial tercero con 4.000, y otro con 3.500; un oficial cuarto con 3.000, otro con 2.500, y otro con 2.070; un auxiliar de primera clase con 1.500, y dos de segunda con 1.250.

De este personal habrá nueve funcionarios adscritos al archivo central, y tres a la biblioteca. El cargo de bibliotecario está asignado a oficiales primeros ó segundos.

Una novedad del proyecto es la de no ser indispensable el título de bachiller en artes para intervenir en el concurso por medio del cual se cubran las vacantes.

No habrá concurso hasta que el personal del cuerpo se reduzca a 12 funcionarios.

El domingo volvieron por la tarde a deliberar los ministros. El principal asunto tratado fué la cuestión cubana.

El señor ministro de Ultramar manifestó que el Tesoro de la Isla tiene en cuenta corriente en el Banco de España, procedentes de la pignoración de 16.000 billetes hipotecarios, diez millones de pesetas, de cuya cantidad puede destinarse lo que sea necesario a los gastos que ocasione la campaña.

Sin embargo, como esta suma tenía su aplicación, se acordó que el señor ministro de Ultramar pida a las Cortes un crédito ilimitado, como se hizo cuando la campaña de Melilla, con cargo a la deuda flotante del Tesoro de la Isla. El de la Península, pues, no tendrá que adelantar más que los gastos que ocasionen las tropas hasta su llegada a los puertos, pues desde el momento del embarque corren todos a cargo del Tesoro de Cuba.

Añadió el Sr. Abarzuza que hoy pondrá a disposición del general López Domínguez 500.000 pesetas para atender a los primeros gastos de embarque de las tropas.

El ministro de Marina dió cuenta de la llegada a Puerto Rico del crucero *Conde de Venadito*, cuyo comandante había recibido allí instrucciones del gobernador general de Cuba sobre el punto de su destino y la comisión que ha de desempeñar en las actuales circunstancias.

El general Pasquín manifestó igualmente que había dado las órdenes para que se alistase con

toda brevedad en Cádiz el crucero *Reina Mercedes*, y saliese inmediatamente para Cuba. Llevará a bordo, además de su dotación, 100 marinos y 50 soldados de infantería de marina, que van destinados a las dotaciones de los pequeños buques que vigilan en la Gran Antilla los cayos del Sur.

El crucero, según nuestros informes, estará principalmente destinado a la vigilancia de los puntos donde se forman las expediciones filibusteras.

Si las necesidades lo requieren, saldrán otros barcos de guerra para Cuba.

Los ministros se ocuparon de la representación que debía tener el Gobierno en la botadura del *Carlos V*.

El Sr. Sagasta se excusó de asistir al acto por la necesidad de permanecer en Madrid, en atención a estar enferma S. M. la Reina y por la situación especial de Cuba.

En vista de esto, se acordó que el señor ministro de Marina presida la botadura y que le acompañe a Cádiz el señor ministro de Fomento, si se lo permiten las atenciones de su ministerio.

También resolvieron los ministros consultar a la Reina Regente, por conducto de la infanta Isabel, por si quiere designar alguna persona que la represente en el mencionado acto.

El descontento que había en la Armada, a consecuencia de los ataques del Sr. Llorens, se ha calmado, en vista de una carta de aquel diputado, en que hace contar que no fué ningún oficial de Marina el que le facilitó los datos que le sirvieron para sus acusaciones.

Aunque es general creencia que tan pronto como la Reina se restablezca del todo, presentará su dimisión el ministro de Marina, Sr. Pasquín, entiendo yo que el Sr. Sagasta ha de hacer lo indecible para evitarlo.

Por ahora, los asuntos de Cuba absorben la atención general.

El partido zorrillista.—Retirada del señor Esquerdo.—La mejoría del jefe.

El célebre doctor alienista, correligionario, amigo y médico del Sr. Ruiz Zorrilla, ha realizado su propósito de retirarse de la política, renunciando su cargo de diputado a Cortes y despidiéndose de sus electores y compañeros de la Junta directiva del partido con un sentido manifiesto.

Las noticias de Villajoyosa respecto a la salud del Sr. Ruiz Zorrilla, son muy satisfactorias: el enfermo puede dormir ya con sosiego, respira sin dificultad, y se mueve y anda con seguridad y desembarazo. Han desaparecido los edemas que tenía en los pies, y su estado general se ha vigorizado mucho.

No obstante el visible alivio que revela el proceso de la enfermedad, sigue negándose el señor Ruiz Zorrilla a hablar de política con los amigos que van a visitarle, y si dice algo es para repetir que su retirada de la lucha puede considerarse como definitiva.

El pensamiento, acariciado por bastantes republicanos progresistas, de gestionar para que el doctor Esquerdo asumiera interinamente la dirección del partido, fracasó a causa de la decisión enérgica de aquél, en el sentido de abandonar los asuntos políticos para no consagrarse más que a la práctica de su profesión científica y humanitaria.

A todo andar se viene encima la fecha en que ha de reunirse la Asamblea del partido. Insístese en que no se tratará de la elección del sucesor de Zorrilla, por dominar el criterio de que debe dársele esta muestra de consideración y existir la esperanza de una resurrección física del hombre. Esto último, sin embargo, es muy difícil, y no oculta el doctor Esquerdo su temor de que surjan complicaciones en dolencia tan penosa como la que aflige al solitario de *La Pileta*.

A todo esto, donde hay que esperar gran debate de la Asamblea zorrillista es en el punto de si la agrupación debe atenerse al programa mixto de utilizar temperamentos evolutivos, ó puramente revolucionarios. La masa popular zorrillista quiere a todo trance la propaganda violenta; pero a una buena parte de los jefes les va muy bien sosteniendo lo contrario y borrando intransigencias que no les hagan la vida azarosa y difícil. Veremos lo que resulta.

Lo de Cuba.—Impresión en la Península.—Refuerzos.—Temores y esperanzas.

No pude en mi última crónica registrar otra cosa de lo que ocurría en la Gran Antilla, sino la nueva desagradable de que se habían suspendido las garantías constitucionales, para proceder sumaria y rápidamente contra el handolerismo y las intenciones separatistas. No se hizo esperar la llegada de detalles que explicasen aquella grave medida de Gobierno.

En la región oriental de la Isla se han alzado en armas algunos de los elementos del país, que

no se avienen a que el planteamiento de las últimas reformas legislativas acordadas para aquel territorio, pongan término a las algaradas y merodeos revolucionarios.

El movimiento no tiene por ahora importancia, y está reducido a unas cuantas partidas, acosadas por las tropas, estimándose probable que pueda ser sofocado en breves días. El espíritu público en Cuba condena con energía y virilidad este nuevo atentado contra la integridad de la patria, y los tres grandes partidos políticos de la Isla, el de Unión constitucional, el reformista y el autonomista, han ofrecido su condicional apoyo al Gobernador general. Conocido este hecho, sólo quedan como simpatizadores de la escasa hueste que una vez más se ha lanzado a la manigua, los impenitentes enemigos de nuestra dominación, que en realidad son cada día en número más escaso.

Como se esperaba y como ha sucedido en ocasiones análogas, el separatismo ha buscado para núcleo de sus fuerzas en acción, el personal de las bandas de forajidos que infestaban la campiña. Por esta falta de aprensión de los insurrectos convirtiendo en paladines políticos a los bandoleros, éstos multiplicaron sus demasías; pero la fortuna no les ha sido propicia, pues en el primer encuentro con la benemérita Guardia civil, halló su muerte el famosísimo Manuel García, que se titulaba a sí propio *Rey de los campos*, y era maestro en eludir la persecución de las tropas y en realizar secuestros importantes, que le valieron rescates de consideración. Hace ya muchos años que este capitán de bandidos, autor de no pocos crímenes, campaba por sus respetos y era el terror de la comarca. No se recataba de expresar su propósito de ayudar con su valimiento y esfuerzo todo conato de rebelión separatista, pensando que el indulto, que en ningún caso podría alcanzar siendo preso como ladrón en cuadrilla, incendiario y asesino, tal vez había de ser de fácil consecución rindiéndose como sectario de una causa política con los que constituyesen su partida.

Cerradas las Cortes por las fiestas del Carnaval, cuando se recibieron los primeros despachos acerca de la alteración del orden público en Cuba, no pudo ser conocido hasta el jueves último, en que reanudaron sus tareas, el espíritu que animaba a nuestros legisladores. En el Congreso pidió noticias sobre el suceso el Sr. Romero Robledo, y en el Senado hizo lo propio el señor Fabié, contestando a ambos oradores, respectivamente, el ministro de Ultramar y el presidente del Consejo. La nota general fué condenar enérgicamente el levantamiento, y enviar con toda presteza a Cuba soldados, barcos y dinero para hacer frente a cualquier contingencia inesperada.

Como en el Congreso el Sr. Abarzuza se mostrase muy satisfecho con que los reformistas y los autonomistas cubanos se hubiesen puesto desde luego de parte de las autoridades, el Sr. Silvela ha pronunciado frases que fueron muy comentadas, porque todavía palpita en ellas el dejo amargo que la aprobación de las reformas inspiró a los conservadores disidentes.

Dijo así, en extracto, el Sr. Silvela, a quien la Cámara escuchó con la atención de siempre:

«El discurso del señor ministro de Ultramar me crea la necesidad de hacer una advertencia. Yo creía que la política romántica había concluido con la revolución de Septiembre, y después de haber oído al señor ministro de Ultramar, veo con sorpresa y con disgusto que tiene en ese gobierno sus partidarios.

»Pocos habrá que tengan tanta fe como yo en la virtualidad de las ideas; pero cuando llegan momentos de crisis de orden público tan aguda como la que ahora atraviesa la isla de Cuba, no debe confiar el Gobierno en la fuerza moral de las reformas ni en el apoyo de los partidos autonomista y reformista; las consecuencias y los efectos morales de las reformas serán para más adelante, para tiempos más lejanos: ahora no hay que pensar más que en un medio, que es el de la fuerza: con soldados, con barcos, con elementos de guerra es como únicamente se puede restablecer el orden y la paz, sin las cuales no caben proyectos ni reformas de ninguna clase.

»Sucede en esto lo que en la medicina: hay que distinguir entre la higiene y la terapéutica. Si a un pulmonfaco grave, en vez de aplicarle medicamentos enérgicos, como los revulsivos, se le mandara cambiar de climas ó de método en la alimentación, el enfermo sucumbiría sin llegar a sentir los beneficios de la higiene. De la misma suerte, cuando sobreviene una crisis de orden público como ésta, no se puede esperar a los remedios morales, sino a los más enérgicos de la fuerza.

»Yo no dudo del patriótico y sincero apoyo del partido autonomista; pero no debe fiar mucho en él el Gobierno, porque acaso éstos y los reformistas hayan perdido fuerza, como la pierden todos los partidos liberales cuando se llega a la realidad de todas ó de parte de sus aspiraciones; entonces

es cuando surgen las protestas de los que pedían y esperaban más de lo alcanzado.»

En nombre de los autonomistas, el Sr. Labra ha recogido las alusiones del Sr. Silvela en un discurso muy patriótico.

En 1889 á 81 se produjo un movimiento separatista, y el partido autonomista hizo entonces lo propio que ahora: ponerse á disposición de las autoridades, afirmando siempre que hay un supuesto absolutamente inexcusable, indiscutible, constante en toda nuestra política y toda nuestra doctrina, á saber: la integridad nacional y la unidad del Estado. Y aquella decisión del partido autonomista fué decisiva para que terminase la insurrección separatista, según las declaraciones terminantes y oficiales del señor general Blanco, que en aquellos instantes desempeñaba el gobierno de Cuba.

»Hay que tener en Cuba, sí, medios de guerra; todos los necesarios, y no ya de guerra, mejor de orden público, en cantidad suficiente para reprimir con mano fuerte la rebelión, de una manera decidida, constante, tenaz, hasta su completa extirpación. Pero al propio tiempo hay que mantener allí vivo el pensamiento y el propósito del Gobierno de una política extensiva y liberal; hay que ultimar las reformas que se han aprobado en las Cortes y ratificar así la idea de que toda nuestra confianza está en la voluntad del pueblo de Cuba; del pueblo de Cuba, que sabe que la integridad nacional bajo la bandera de España representa, no sólo el derecho de la madre patria y de la nación entera, de que Cuba forma parte, así como las notorias conveniencias y el porvenir esplendoroso de la misma grande Antilla, sino que representa también los supremos intereses de la civilización.»

Estas manifestaciones de ardiente patriotismo han sido muy bien recibidas por la Cámara y por la opinión.

También se ha tratado en el Parlamento, de un incidente ocurrido en la Habana. Como complicados en la actual revuelta, el gobernador general mandó detener á determinados personajes separatistas que habitaban en la ciudad. El cónsul de los Estados Unidos hizo algunas observaciones á la autoridad superior, fundándose en que los presos habían adoptado la nacionalidad norteamericana. El general Calleja se desentendió de esas observaciones, declarando que los que resultaren reos de atentado á la integridad de España, no podrían gozar de fuero alguno y debían ser juzgados por los tribunales españoles. Nuestro Gobierno ha aprobado la conducta del general Calleja.

Aunque éste opina que le sobran elementos para ahogar en su germen, la insurrección, el Ministerio ha acordado enviar á Cuba, por de pronto, 10 000 hombres, teniendo otros tantos disponibles para su inmediato embarque, si fueran precisos. Estas tropas partirán antes del 15 de Barcelona y de Santander; van sin armas ni municiones, porque en Cuba hay buen remanente de Maüser y de Remington reformados.

Con excepción de Guillermin, un negro atlético que hizo la guerra civil anterior, las partidas en Cuba no tienen ningún jefe de importancia á su frente; así es que andan desconcertadas y sin rumbo fijo. Ninguno de los titulados generales de nombre, como Maceo, Martí, Máximo Gómez y otros, han desembarcado en la isla. El general español Lachambre, es el encargado de atacar el grupo más numeroso y decidido de los revolucionarios, compuesto de 500 hombres, que se han fortificado en Baïre. En todas las provincias cubanas, menos en Santiago de Cuba, reina un orden perfecto. Las tropas regulares que España tiene hoy en Cuba no pasan de 13.000 hombres. Los voluntarios llegan al número de 60.000, y se han ofrecido á salir á campaña en el caso de que sea indispensable su concurso. Los llamamientos á nuestro ejército para cubrir contingentes de Cuba, han dado excelente resultado. Entre los que espontáneamente han pedido el pase á aquél ejército, figura el capitán Ariza, que tan bravamente se batió en la guerra civil pasada y tanto se distinguió por su valor y sangre fría durante los sucesos de Melilla.

Nada ha decidido el Gobierno respecto al mando superior de Cuba. Si, como se espera, la cuestión de orden público es dominada pronto, continuará allí el general Calleja; de agravarse el conflicto, prolongándose la insurrección más allá de los comienzos de Mayo, en que se entabla en la Isla la estación de las aguas, lo probable parece la elección del general Martínez Campos para tan alto cargo. Entonces, una vez que cese el estado excepcional del territorio y se normalicen las garantías constitucionales, el mismo caudillo planteará las últimas reformas políticas aprobadas por las Cámaras.

España, como siempre, está decidida á sofocar el movimiento separatista, aunque sea necesario hacer para ello los sacrificios más dolorosos.

La enfermedad de la Reina.

Días pasados, á poco de sentirse indisputada

S. M. la Reina, se le presentó un acceso febril, y más tarde brotó francamente el sarampión. La dolencia ha seguido su curso natural y exento de complicaciones, en términos que ha empezado la convalecencia bajo los auspicios más favorables.

Todo el Madrid distinguido ha desfilado por la Mayordomía mayor de Palacio, inscribiéndose en los álbums allí destinados á recoger las firmas de los que acudían á saber noticias de la salud de la augusta Soberana, cada vez más querida y admirada por sus virtudes y por su discreción.

La Reina ha estado incomunicada de sus hijos, y esto es para ella el sacrificio más terrible, y asistida exclusivamente por su servidumbre y por la infanta Isabel; un pequeño teléfono transmitía desde las habitaciones del Rey los votos cariñosos que hacían éste y sus hermanitas por la salud de su adorada madre. Alfonso XIII ha escrito además algunas cartas ternísimas á la Reina, expresándole su profundo sentimiento de verse privado de sus caricias y sus consejos.

De todas las cortes de Europa han llegado expresivos telegramas, preguntando con vivo interés por el estado de S. M. la Reina. Su madre la archiduquesa Isabel, que se disponía á volver al lado de su hija, ha aplazado su viaje, en vista de no ofrecer cuidado alguno la dolencia.

La embajada marroquí.—La partida.

Sidi-Brisha y los demás personajes moros que componían la misión extraordinaria, no salieron de Madrid hasta el viernes.

Con motivo de la enfermedad de la Reina, no pudieron, al partir, lamentándolo mucho, presentar sus respetos á la Soberana.

Los recibió en su nombre, en audiencia de despedida, S. A. R. la infanta doña Isabel.

La embajada marroquí ha visitado en Córdoba la antigua mezquita y la huerta de los Arcos, propiedad del marqués de la Vega de Armijo.

Su excursión á la Alhambra les ha maravillado mucho, en presencia de aquellas delicadas arquitectónicas de sus antepasados.

Las autoridades en una y otra provincia andaluza se han multiplicado para hacerles grata la residencia y fácil la visita y examen de los grandes monumentos de la civilización árabe.

Lleva Sidi-Brisha gratísimos recuerdos de España y se deshace en elogio de nuestra Soberana, de los hombres políticos y de la sociedad elegante de la corte.

Ha repartido con profusión su retrato entre cuantas personas ha tratado durante su estancia en la corte y ha dejado además curiosos regalos á varias personas.

Los términos de las concesiones hechas á la embajada marroquí por el Gobierno van á ser objeto de debate en las Cortes por parte de los conservadores.

Viaje del general Martínez Campos.

La prensa extranjera ha comunicado amplios detalles del viaje del general Martínez Campos. En Viena ha conferenciado el general con el emperador Francisco José durante más de tres horas, enterándose minuciosamente del estado de España y del acierto con que dirige sus destinos la reina Cristina.

El caudillo español asistió al banquete con que obsequió el emperador de Austria al de Alemania y á los príncipes que asistieron á las exequias del archiduque Alberto. Guillermo II mantuvo una conversación muy animada con Martínez Campos, demostrando conocer perfectamente los rasgos esenciales de su carrera militar y política.

En Munich visitó el general á la infanta doña Paz, y en París han sido de nota las deferencias y obsequios que le han tributado las autoridades. El ministro de Negocios dió en su honor un suntuoso banquete: el ministro de la Guerra le acompañó en la visita de las fortificaciones de Vincennes, y el presidente de la República le recibió en audiencia solemne, con la misma ostentación desplegada para la recepción de príncipes ó embajadores extraordinarios, por más que el general no llevaba allí representación oficial alguna.

Los periodistas de París han celebrado varias conferencias con el personaje español, deseando conocer, sobre todo, su opinión sobre los sucesos de Cuba.

Martínez Campos les atribuye escasa importancia, pero celebra que el Gobierno acumule cuanto antes los medios conducentes á restaurar el orden, por entender que el sacrificio debe de hacerse de una vez para extirpar el mal, pronto y de raíz.

En lo tocante á la política española, confirmó su antigua creencia de que el ejército debe de estar alejado de la política. Dijo que su espada estaba al servicio de las instituciones vigentes, y que venía ayudando y ayudaría en lo sucesivo con la misma lealtad á todos los Gobiernos monárquicos.

El martes por la noche llegó á Madrid el general Martínez Campos. Trae impresiones agradabilísimas de los Gobiernos de Austria y Francia, que le han colmado de atenciones, á su juicio inmerecidas. Viene animado de su propósito de aceptar cualquier puesto de honor que se le confíe para prestar á la nación los mayores servicios posibles.

Despedida de Carnaval.—El hombre de los zancos.

El Carnaval ha desaparecido entre chaparrones y fango.

Las cuarenta y tantas mil personas que visitaron el Retiro, han vuelto á sus casas hechas materialmente una sopa.

En aquel diluvio universal, en que las máscaras veían oscurecidos los primores del traje con los salpiques del cieno, sólo hemos visto una persona imperturbable... el hombre de los zancos.

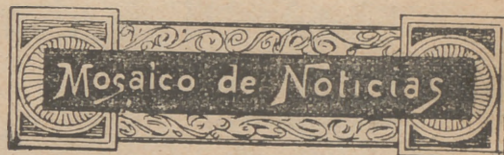
Es un personaje que se crece todos los años por esta época.

Vestía un traje muy modesto, y llevaba en la cabeza un morrión de miliciano nacional.

Para descansar, se apoyaba en el alféizar de los balcones de los principales.

—Hoy estoy satisfecho—decía.—Hoy tengo á Madrid debajo de mí.

REGINO.



Madrid 7 de Marzo de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA:

La corte.

S. M. el Rey, sus augustas hermanas y Sus Altezas Reales las Infantas doña Isabel y doña Eulalia, continúan sin novedad.

—S. M. la Reina Regente ha estado varios días en cama, á consecuencia del sarampión. Ya está casi por completo restablecida.

—Dice *Le Figaro*, de París, que el viaje de Su Majestad la Reina Regente de España y de D. Alfonso XIII se verificará después de la estancia de la corte en San Sebastián, añadiendo que estaba resuelto hace tiempo y que se retrasó por razones políticas que ya no existen.

—Con motivo del fallecimiento de S. A. I. el gran duque Alejo Michailovitch de Rusia, Su Magestad la Reina Regente ha dispuesto que la corte vista de luto durante cuatro días, dos de riguroso y dos de alivio.

—La indisposición de S. A. la Infanta doña María Teresa ha sido, por fortuna, muy leve.

Ya está por completo restablecida S. A., y ha salido á paseo.

Filipinas.

Se ha dispuesto quede sin efecto el destino á Cuba del capitán de infantería D. Félix López Méndez, acordándose al mismo tiempo que continúe prestando servicios en ese ejército.

—Ha sido ascendido á comandante de infantería D. Miguel Celaya Arroniz, procedente de ese ejército.

—El expediente sobre concesión de derechos pasivos á los médicos titulares de esas islas ha pasado á informe de la sección de Hacienda y Gobernación del Consejo de Estado.

El informe del negociado del Ministerio es favorable á la concesión de esos derechos.

—Ha quedado sin efecto el destino á ese ejército del primer teniente de infantería D. Luis Marín Tintorer.

—La Comisión gestora para la baja de los cambios y canje de la moneda en esas islas, continúa activamente sus gestiones.

El lunes verificó una reunión para oír á la Comisión que ha venido de Barcelona en súplica de que los derechos de Aduanas en esas islas sean pagados en oro. En esa primera reunión no se llegó á un acuerdo definitivo, pues el asunto es muy complejo.

—El primer teniente de infantería procedente de ese ejército y armada, Sr. Montilla de los Ríos, en la actualidad con licencia en Madrid por enfermo, ha sido, á su instancia, baja en ese ejército y alta en el de la Península.

—Hace ya días se encuentra en esta corte una numerosa comisión del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, encargada de gestionar que se cobren en oro los derechos arancelarios en Filipinas y Puerto Rico, hasta que se resuelva el cargo de la moneda mejicana.

(Sigue á la pág. 14.)

EL CARNAVAL EN MADRID



CARROZA DE D. RODRIGO FIGUEROA

(De fotografía de Calvet y Simón.)

LA VEDA

DESARMA la escopeta, tápale los cañones y guárdala en la caja de cuero que parece embalaje de violín.

Saca del morralillo los frascos de percloruro y de árnica, las tiras de aglutinante, el tafetán, las vendas y los demás «remedios» que en él guardabas para atender á los accidentes de caza, tan imprevistos y tan desgraciados.

Junta escopeta y morral; agrupa ambas cosas con la canana, la bocina y el tapabocas; añade las polainas saturadas de aromas campestres, marcadas con el «hierro» del monte, y al armario con todo.

Por este año no haré hablar más á la pólvora, porque estamos ya en plena veda.

El monte recobra la quietud turbada el día 1.º de Septiembre. ¡Qué dulce silencio! ¡Qué encantadora tranquilidad!

La veda, «decretada» sobre el blanco papel de riguroso bando así, como á manera de enseña de parlamento, protege la gestación reproductora de los infinitos seres que pueblan el campo. Gozad de la tregua, y aprovechadla bien, para que cuando el otoño vuelva con sus mañanas amarillas, sus tardes azules y sus noches blancas, encontremos «materia» que destruir y «blanco» que afinar para colgarnos muchas piezas, para agruparlas con modestia en el recuento de última hora, y lucirlas con orgullo en el andén del apeadero, mientras se anuncia el tren que nos devuelve á la Corte.

Empieza la veda con las caricias primaverales, á cambio del martirio cruento, de la persecución encarnizada de que las liebres, conejos y volátiles sois objeto durante seis meses; tenéis ahora siete de descanso y de... ilusiones, en la época más hermosa del año.

Podéis abrir las puertas del vivir: podéis enterrar á vuestros últimos «muertos», solemnizar los nuevos «bautizos», seguros de que nadie acechará en la emboscada, seguros de que el olor acre y penetrante de la pólvora no se mezclará con los perfumes del monte.

Podéis arreglar los «nidos» y dotarlos de todo género de comodidades, con la certeza de que ni en las ausencias que os impone la necesidad de buscar alimento, correrán peligro alguno los po-

luelos, ni os expondréis á... quedaros en el camino, rotas las alas y destrozadas las cabecitas.

La veda rige y debe respetarse. Quien la burle, no es seguramente buen cazador, ni hombre de conciencia; pues los disparos que en su transcurso se hagan, producen más daño que los «lazos», más estragos que el hurón, porque destruyen la fecundación y se oponen á las leyes de la reproducción universal.

La sombra de aquel chaparro, la de aquella encina, «encubridoras» tantas veces de vuestros asesinos, son ya sombras... sin sombras, «francas», honradas, sin tapujos ni misterios; sombras plácidas y refrigerantes que se irán ensanchando poco á poco á medida que los días transcurran, hasta que os permitan llevar á «veranear» á ellas á toda vuestra familia, y convertir su circuito en amplio y bien mullido «salón de recreo» ó en fresco y confortante dormitorio.

Entre la de aquellas jaras, acorazadas y sombrías, no relucirán ya, con su chisporroteo de ascurs, los ojazos ardientes de los perros, que os acorralaban y magnetizaban y os hacían «saltar» al fin, ciegos y locos de terror, para que atravesarais á carrera tendida la línea del fuego de las escopetas, ú os derrumbaseis sobre ellas al levantar el vuelo.

Los «ruidos» del monte tampoco son ya sospechosos. Traerá el viento á vuestras madrigueras, rumor de regocijados cantos, sonar de alegres y lejanas campanas, charla de niños y gritos de mujeres; pero el pavoroso ¡toba... toba! de los ojeos, el ¡búscalo pronto! y el ¡ahí val! no formarán ya parte de la salvaje y poética «sinfonía» de vuestros dominios, ni la convertirán en *De profundis*.

Los «silencios» tampoco deben inquietarse. Serán verdaderos, absolutos, «francos» también como las sombras, y sin mezcla de pisadas cautelosas ni de voces ahogadas.

Si algún rayo de sol se quiebra y centellea sobre cualquier objeto, no será el tal el cañón de una escopeta. Será el pedazo de vidrio de la botella del último refrigerio cinegético; será cualquier hojuela teñida de suave y tibio rocío; será la cápsula dorada del cartucho vacío, que las hormigas no han podido romper, ni conseguido llevarse.

La paz no es ficticia. La tregua es real.

De «siervos» pasáis á ser «señores», y de per-

seguidos á perseguidores; de víctimas á verdugos, que ahora entre el misterio, la soledad y el «respeto» de la veda, destruiréis á placer nuestros pulmones de otoño, nuestras «estufas» de invierno, royendo y talando el monte, sin hacer distinción: la maleza y las flores, el tomillo y las piñas, los pastos que valen dinero y la hojarasca que no vale nada.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

EL SUCESOR DE LEÓN XIII

UN TESTAMENTO Y UNA PROFECÍA

El corresponsal en Roma del *Figaro* cuenta que el Papa, lleno de confianza en la longevidad de los Pecci, ha designado, en un momento de buen humor, como su presunto sucesor al cardenal Svampa, el más joven de los miembros del Sacro Colegio.

Esta especie de testamento no es el único título que el más joven de los cardenales puede invocar para aspirar á la sucesión de León XIII.

Monseñor Svampa es, de los candidatos al Papado el que mejor podría realizar la célebre predicción de Malaquías. Según este profeta, Pío IX debía ser reemplazado por un Soberano Pontífice que sería *Lumen in celo*, y esta predicción se ha cumplido fielmente. Después de *Lumen in celo*, debe venir *Ignis ardens*. El cardenal Svampa es el único miembro del Sacro Colegio que tiene fuego en su escudo. Un sol de oro brilla en sus armas.

Aquél es, por consecuencia, el que debe ser el *Ignis ardens* predicho por el profeta.

EN UNA DESTILERIA

TERRIBLE ACCIDENTE

Doce hombres calcinados por completo y otros muchos heridos de gravedad, además de grandes pérdidas materiales, han sido las horribles consecuencias de la explosión de una caldera en la destilería de Doumbroverk, según cuentan los periódicos de Bucarest.

A la explosión siguió el hundimiento del piso donde los obreros trabajaban, cayendo éstos dentro de una gran cuba de espíritu en ebullición.

Los auxilios inmediatos no evitaron que varios hombres fueran calcinados de manera horrible, mientras otros sufrían heridas de consideración, á las que se teme no sobrevivan.

Esta catástrofe ha producido gran consternación entre la clase obrera, y sentimiento general en todo el distrito.



DE LA COMPARSA DE LOS NIÑOS DE ÉCLJA

El carnaval en Madrid

EL DE ANTAÑO Y EL DE HOGAÑO

RECUERDOS Y TENTATIVAS

Bien sean las máscaras un recuerdo de las saturnales de Roma, ya que los árabes introdujesen en España el uso de la carátula, como piensan otros, ó, lo más probable, que nuestros mayores adquirieron la costumbre en el trato frecuente con los pueblos de Italia, es lo cierto que desde largos años solemnizaban el Carnaval especialmente con disfraces y máscaras. Llenas están las comedias de los autores clásicos de referencias á esta diversión.

Moreto, en *El desdén con el desdén*, no deja la menor duda de que en su época se hallaba en uso el decir:

Venid los galanes
á elegir las damas,
que en Carnestolendas
Amor se disfraza.

En *El pintor de su deshonra*, Calderón describe una fiesta de máscaras cual uso establecido, y la célebre toma de Amiens, por una estratagema militar, se supone consecuencia de haberse enamorado el gobernador de Dourlens, plaza inmediata, D. Hernández Téllez Portocarrero, de una señora francesa en un baile de trajes.

Lo averiguado sin género de duda, es que Madrid gozó esta diversión desde que se estableció la corte en su recinto, según de sus anales resulta. Son muchas las mascaradas que se registran desde 1570, en que se organizaron con motivo de la entrada de la reina doña Ana, esposa de Felipe II, y después crece su número tanto que, temiendo ser difuso, mencionaré sólo las principales.

Las hubo en 1598 por la entrada de la reina Margarita, mujer de Felipe III; en 1608, por la jura como príncipe de Asturias de Felipe IV; en 1623 para festejar al príncipe de Gales; en 1629 en celebridad del nacimiento del príncipe don Baltasar, en las que figuraron el Rey y los señores de la corte; en 1632 por la jura del príncipe anterior; en 1634 por la entrada de la princesa de Mantua, y en 1635 por el nacimiento de la infanta doña María, cuya dirección tomó á su cargo el conde duque de Olivares.

Suspendamos la nómina, que ya cansa tanta mascarada; pero no está en mi mano terminarla una vez en pleno reinado de Felipe IV, monarca tan infeliz como libertino, á quien los cascabels de la botarga no permitían oyese el ruido del poderío español, que se derrumbaba por todas partes. Aprovechemos su afición para dar cuenta en cuatro rasgos de cómo eran tales fiestas, sirviéndonos de pauta las celebradas en 1637, particularmente el 15 de Febrero, con pretexto

EL CARNAVAL EN MADRID



CARROZA DE LA GRAN PEÑA (de fotografía de Barcia.)

de la elección del rey de Hungría, cuñado del monarca, por rey de romanos.

Se alzó para ellas en el Retiro, á su entrada por la Carrera de San Jerónimo, una plaza de madera con 488 ventanas, ricamente adornadas, que alumbraban 7.000 luces, pues las funciones en que figuraba el Rey y toda su corte á caballo, fueron de noche. Nueve días duraron, repitiéndose los tres de Carnaval, en los cuales compañías de farsantes, conducidas en carros fantásticos, representaban mojigangas alusivas.

Sin remontarnos á las luchas del Circo romano, coetáneos eran los bailes y alegorías mitológicas en que Luis XIV de Francia danzaba convertido en deidad pagana, con traje bien suelto, en medio de su corte, transformada en comparsa de dioses menores; y sin embargo, Luis XIV engrandeció su reino y dió nombre á su siglo. Célebres eran las máscaras de Venecia; y acercándose más, de mascaradas tuvieron mucho las fiestas de la

diosa Razón en la primer república francesa, sin contar lo impío y liberticida.

Al menos las mojigangas de Felipe, si costaban ríos de oro, nada ofendieron á la decencia, ni por sanguinarias se las tilda.

Lo malo siempre lo es, y debe reprobarse, mas sin perder de vista que cada tiempo tiene sus feos lunares, que las circunstancias explican, cuando no disculpan.

Las de entonces, bajo cualquier pretexto, consideraban oportuna la mascarada; así es que en 1638 el nacimiento de la infanta María Teresa, en 1748 el bautismo del príncipe de Fez, hijo del emperador de Marruecos; la entrada de doña María Ana de Austria en 1649; el nacimiento del príncipe Próspero en 1658; la entrada y casamiento de la reina doña María en 1680; en 1690 la venida de doña Mariana de Neoburg, en la que figuraron vistosas comparsas de hombres disfrazados de leones, tigres y salvajes, dieron ocasión á mascaradas; pero no dije que hasta el enfer-



CARROZA DEL ESTIO

mizo Carlos II prescindió de hechizos y conjuros en 1691 y 93 para celebrar con máscaras el restablecimiento de su salud y la de su madre.

Felipe V se mostró tan adversario de las máscaras como lo fué de las corridas de toros; cosa rara, en verdad, en quien procedía de la corte de Versalles, donde la careta se hallaba muy en boga; pero ello es que las anatematizó, según consta en la Novísima Recopilación, y su bondadoso sucesor Fernando IV sostuvo las prohibiciones. No lo hizo así Carlos III; antes bien, reglamentó la diversión al paso que la permitía, ordenándola de manera que las comparsas, en que no tomaban parte las familias, como eran antes, pasó á festivo recreo para todos.

Este resultado ofrecieron los bailes en el teatro y en la instrucción que se dió al efecto en 1767. Desde entonces, el disfraz se hizo costumbre social, creciendo el uso con la invasión francesa, durante la que se generalizó en calles y plazas los días de Carnaval.—*Dionisio Chaulié.*
(De *Cosas de Madrid*).

El Ayuntamiento quiso dar este año alguna más animación al Carnaval, y al efecto organizó una batalla de flores en el Retiro, anunciando la concesión de premios á las mejores carrozas, comparsas y máscaras que se presentaran.

El pensamiento, su desarrollo y su ejecución han sido dignos de la justa fama de que goza nuestro Municipio.

Cerró éste caprichosa y arbitrariamente el Retiro, exigiendo para la entrada un real por persona, y con el fin de obsequiar á los paganos, colgó de cualquier modo unos cuantos pedazos de percalina descolorida. Esto fué todo cuanto hizo el Ayuntamiento, porque suponemos que no sería obra suya la lluvia torrencial que descargó sobre los espectadores en el momento mismo en que desde la tribuna municipal se daba la señal de comenzar la fiesta, disparando un mortero, como en los festejos de Villabruta.

La concurrencia fué, no obstante, numerosísima, pudiendo calcularse por el número de entradas vendidas, en unas 14.000 personas. Las carrozas, pocas en número, pero mejores de lo que era de esperar.

La del Circulo Industrial figuraba una colmena, detrás de la cual, y bajo un dosel, estaba la industria, representada por una joven encantadora, rodeada de operarios.

La de la Peña representaba una enorme roca; varios socios, vestidos de clowns, arrojaban caramelos y flores.

La de «El Fomento de las Artes» figuraba un precioso kiosco, sostenido por esbeltas columnas y rematando en guirnardas de flores, asomando su rostro varias señoritas entre enormes pétalos de rosas y claveles.

La del Circulo de la Unión Mercantil semejaba una artística *corbeille*, desde la cual los niños lanzaban flores, cintas y caramelos.

Otra carroza conducía á varias aristocráticas damas, disfrazadas de *Miss Helyett*; otra remataba una maceta de girasoles, conduciendo á cinco ó seis máscaras que vestían capuchones y careta de raso negro, saliendo del óvalo de las caras grandes lazos de raso amarillo, semeando los pétalos de la flor; otra simbolizaba la Muerte y, aunque artística, produjo mal efecto, y otra iba ocupada exclusivamente por Reyes.

Coches se presentaron varios, adornados con bastante gusto.

Pero la fiesta no lució por la lluvia, que causó general desbandada.

Fueron premiados los coches y carrozas del Circulo Industrial, la de *Miss Helyett*, D. Rodrigo Figueroa, vizconde de Irueste; sociedad «Fomento de las Artes»; Circulo de la Peña; Concurso de Indios; Veloz Club; carro de segadores; coche girasol; embajada inglesa; carro de magos; coche del Sr. García y el del marqués de Perales.

Las máscaras premiadas son las siguientes: señor Pruneda, traje de señora; Don Quijote y Sancho Panza, Sr. Prast; Heraldos de Velocipedistas; un capricho amarillo; un frac amarillo; la estudiantina *Blanco y Negro*; D. Ricardo Ducacal; D. Juan Pruneda, de *Avísipa*, y un grupo de payasos y otro de cuatro niños.

HABLAR BIEN

(Artículo de primera enseñanza.)

HABLAR bien es la segunda cualidad del orador, y una de las primeras virtudes sociales. Hablo del «hablar» en público.

Del «hablar» en privado no hay que hablar.

Frecuentemente los señoritos y los carreteros parecen hermanos.

La conversación es la primera necesidad del sér, y el primer atractivo del hombre.

Mirabeau debió á su palabra en la Asamblea su fama y su gloria.

150

A su palabra íntima, sus éxitos en el mundo y la admiración de las mujeres. Era feo, pero tenía excelente conversación.

Todos los que hablan bien, hablan mucho.

El talento de la conversación no consiste tanto en revelar el propio, como en hacer que á la par brillé el ajeno.

Hay muchas personas que se adelantan á completar bien una frase; que ponen un comentario feliz á las ideas de los otros; que son inimitables para esta labor de segundo orden.

Hay otros que callan por sistema ó por costumbre.

De los primeros no se puede asegurar que sean inhábiles para la conversación.

De los segundos se puede temer que cuando nada dicen, es porque nada tienen que decir.

Ya se que uno de los hombres más extraordinarios, Santo Tomás, no hablaba nunca, pero escribía constantemente.

La elocuencia, para los griegos, era la soberana de las almas.—Porque si no convence, persuade; y hombre persuadido es hombre conquistado, alma sometida y voluntad muerta.

Tan elocuente era Demóstenes, que lograba vencer hasta su misma tartamudez original y nativa.

Luchando Pericles con un tribuno, fué derrotado y vencido.

Y decía el tribuno:

—¿Cómo hablaría ese hombre, que me convenció, teniéndole debajo, de haber sido yo el vencido y el derrotado?

De la elocuencia de Cicerón surgió la epidemia de los cien oradores, de que hablan las historias. San Juan Crisóstomo se llama así por la palabra; pues *Crisóstomo* significa «pico de oro».

En la Edad Media estaba la razón en la punta de la espada; pero en la Moderna Edad todavía está en la punta de la lengua.

La oratoria de los girondinos hizo rodar casi todas las cabezas que cayeron en la revolución francesa.

Los republicanos españoles crecieron y se multiplicaron al calor de la retórica de Castelar.

Y sin los triunfos de la palabra, todavía constituirían un problema las cuestiones políticas resueltas.

Cuando se habla á las gentes, se deba hablar bien.

Cuando se habla de las gentes, antes que mal ó bien, se debe hablar con caridad y amor.

Y cuando habla cualquiera de sí mismo, lo primero que debe hacer, es callarse. Sólo la necesidad de la defensa justifica la propia recomendación.

Quien alaba, debe huir la presencia del alabado. Se agradecen más y ennoblecen más las buenas ausencias que los elogios cara á cara.

Es claro que halaga la adulación, que no es otra cosa que la alabanza misma en presencia del favorecido; pero estos halagos no satisfacen de veras y completamente sino á aquellos que no suelen merecerlos.

Los demás ya saben que el humo de la lisonja se evapora pronto.—Lo mismo con el primer beneficio que con el primer desengaño que recibe el adulator.

Dicen algunos que no se siente el dolor cuando el incensario aplasta las narices.

Pero se siente el mareo y se padecen las náuseas.

Todos sabéis á qué castigo condena el Dante á los aduladores.

Los elogios al libro son los más justificados y los que más se excusan.

Los más justificados, porque el autor pone primero su cultura y su talento, después su trabajo, y, por último, y para imprimirlo, frecuentemente su dinero. ¿Hay alguna labor del entendimiento que tanto adelante?

Pues son estos elogios al libro los que más se excusan, porque los libros son lo que menos se lee, quizá lo que menos se estima, y seguramente lo que está sobre la cultura general, porque un libro siempre enseña. Pero los aires del *dómine* ó del *maestro* no los resisten pacientemente ni los párvulos ni los adultos.

La gente quiere saber sin aprender; y toma dinero, pero no toma consejos.

Al autor dramático se le aplaude más porque entretiene; y todas las filosofías que dan á la vida un carácter pasajero han recomendado la distracción para que el viaje se haga menos accidentado y penoso.

Y al hombre político se le aplaude mucho, porque á éste género de aplausos, que más se prestan que se regalan, se les suele cobrar un rédito alzadoísimo.

Conviene, sin embargo, mezclar estos elogios con algunas advertencias, hechas como si fueran expresión de una opinión propia previamente desautorizada.

Y digo advertencias, porque la oposición á su criterio la reciben mal los directores generales, la desdennan los subsecretarios, y no la pueden resistir los ministros.

Como todo en la política es talento ó carácter,

porque la cultura es más escasa; y como el carácter es todavía menos frecuente que el talento, es preciso tener presente que los elogios á los políticos son elogios al talento, y que nadie como el que recibe los homenajes está más convencido del suyo. Hay, pues, y por la misma natural facilidad que padece el lisonjeado para creer las alabanzas, hay, pues, repito, que dirigirlas á los méritos reales y positivos que ostente, porque otra dirección dada al elogio lo convertiría en tóxico mortal é incurable envenenamiento.

Aconsejo á los que no tengan otra escalera para subir tan alto como deseen, que la alabanza ha de administrarse de tarde en tarde. Cuando se haya perdido el recuerdo de la primera, estará bien la segunda, porque á todo el mundo le gustan las novedades ó las apariencias de las novedades.

La justicia puede ser vieja; pero la lisonja tiene que ser de última moda.

Los hombres, como las mujeres de talento, toleran la adulación sólo en un caso: cuando está bien dicha.

En los escritores, el elogio que á ellos corresponde sobre sus trabajos, está en el propio escrito; en que sea mejor que los otros. Cuando un trabajo destinado á la publicidad es mejor que otro, el mismo trabajo lo pregona.

Realmente el criterio de los más no falla bien, porque ni la verdad ni la justicia son patrimonio de muchos. Y los juicios de calidad son los que valen en la literatura y en el arte.

Negarse á todo elogio para con el igual ó el semejante, no acusa grandezas morales evidentemente; prodigarlo tampoco.

Quien todo lo alabase, acabaría por no ser escuchado.

En cambio, el silencio ante el mérito de los demás se parece á la confusión del entendimiento, que tanto duda de sus aptitudes, que lo atropella solo al temor de reconocer las ajenas.

La emulación se diferencia de la envidia en que la primera necesita opositores para vencerles, y la segunda no cabe en el mundo, porque toda la gente le estorba.

Los que hablan siempre en serio, no hablan bien, porque suprimen la cualidad primera que separa al hombre del bruto; que es la expresión de la alegría.

Los que hablan siempre en broma, tampoco hablan bien, porque suprimen la primera cualidad del sér; que es la severidad de la razón.

No se habla para *hablar*, sino para *decir*. No se dice por hacer ruido, sino por exponer ideas y sentimientos. Pero sentimientos que vayan ó vengan y se transmitan y tengan algo de la vida colectiva.

Por exclusivo impulso orgánico y personal no se siente más que el dolor físico, que, á un lado el paciente, suele ser lo que menos le importa á nadie.

Por eso la palabra que habla, dice y siente, constituye una relación entre el orador y los oyentes, entre uno y los demás, ó entre todos á un tiempo.

No huelga repetir el antiguo consejo, de que no se hable lo que no pueda escribirse, y no se escriba lo que no se deba imprimir, y no se imprima lo que no se pueda leer.

CONRADO SOLSONA.

CONSEJOS PRACTICOS

EL TABACO

Son curiosas las ventajas é inconvenientes del tabaco.

Ventajas.—Proporcionar al hombre goces nuevos y exquisitos; favorecer el movimiento peristáltico del intestino; crear nuevas industrias y enriquecer á muchos pueblos; vivificar, aunque de un modo fugaz, la inteligencia; detener la urgencia de la alimentación; calmar el eretismo convulsivo de casi todos los hombres civilizados; moderar los dolores físicos y morales, y ahogar el fastidio.

Inconvenientes.—Disminuir la sensibilidad en general; viciar el aire aun para los que no fuman; producir, en ciertos casos, envenenamientos graves; disminuir la cantidad de trabajo de un pueblo; aumentar con un gasto considerable el presupuesto del pobre; adormecer el organismo y abreviar la vida; arrastrar fácilmente á la ociosidad y á la embriaguez; retardar y alterar el desarrollo de los adolescentes; predisponer á la tisis y al asma; irritar los órganos respiratorios; deprimir la voluntad; perturbar los órganos digestivos en algunos casos, y debilitar el organismo, sobre todo los músculos.

Entre amigos.

—Ese vestido te sienta admirablemente... Es lástima que la tela sea ordinaria.

—En efecto; el tuyo es de una tela riquísima; pero es lástima que no te sienta mejor.

Madrid alegre

CUANDO estas líneas lleguen á la presencia de mis lectores, nuestros amigos, los marroquíes de la embajada, estarán dando tumbos por esos mares de Dios.

Quizás el poeta de las babuchas pulse la lira en medio de los horrores del mareo porque los vates no perdonan ocasión de *titilar* poesía y de «verter perlas», aun teniendo perturbado el estómago; y si no, ahí está Avelino Grasilla, el ave canora de la Dirección general de Contribuciones, que es capaz de versificar en la punta de un tri-cornio; y aunque se le indigeste el cocido ó le salga un divieso en sitio preferente, él no deja de escribir sonetos al *Arroyo murmurador*, al *Cefirillo blando* ó á D. Manuel Becerra.

Los moros han dejado aquí gratos recuerdos, pues nos habíamos encariñado con su amena conversación y todos reconocíamos que *Ab-bedul-el Achis* tenía unos ojos muy bonitos y que *Mahomed el-Congri* llevaba las babuchas con la dignidad propia de los hijos predilectos del Profeta.

Antes de partir, los moros recibieron pruebas inequívocas de cariño. Un joven que aspira á ingresar en la carrera diplomática y se ocupa en frecuentar las buenas relaciones entre España y Marruecos, cogió á Sidi Brissa por el cogote y le atizó dos ósculos en la nuca. El embajador, agradecido, le regaló un jaique á medio usar y media onza de rapé fino.

Momentos antes de tomar el tren, presentóse ante la embajada una señora que se dice viuda de un kaid, picado de viruelas, muerto valerosamente á causa de un cólico cerrado, y dijo á los árabes:

—Vengo á rendir un tributo de simpatía. ¿Cuál de ustedes es el poeta?

—Este, contestó Ovílo, señalando al aludido.

Entonces la señora le entregó un guardapelo de *doublé* con su retrato y media docena de bollos de aceite para que los repartiera entre todos. Después estrechó contra su seno al mayordomo, que era uno de los mejor parecidos, y se volvió á su casa tan contenta, no sin decir cariñosamente:

—Que ustedes lo pasen bien y que lleven buen viaje. Dénele ustedes muchos recuerdos al señor de Alá, y á ver si vuelven ustedes pronto por aquí, que el Gobierno no desea otra cosa para poder gastar unos cuartitos.

Además de la ausencia de los moros, que siempre es triste, ha habido hundimientos de casas en algunos puntos de esta capital.

Dícese que si siguen las lluvias habrá más derrumbamientos, dada la bondad ingénita de nuestros concejales, que no quieren perjudicar á los propietarios y les permiten tener casas ruinosas.

Hay quien vive en un edificio resquebrajado y quien tiene una alcoba con las paredes de papel secante, que se rezuman en cuanto caen cuatro gotas.

A lo mejor está durmiendo el inquilino y ¡pum! se le viene encima medio cielo raso, ó nota que desaparece por escotillón la esposa de su alma.

—¡Mariquita! ¡Cielos! ¿Dónde estás?

—Aquí, responde con acento doliente la interesada, sacando la cabeza por debajo de una viga.

Extraen á la esposa como pueden; métenla en un baño de árnicia; cúbrenla luego con algodón fenicado para que no se pudra, y el esposo se dirige al Ayuntamiento á dar cuenta de la catástrofe.

—¿Bueno, y qué? dícele la autoridad: ¿que se se ha hundido una casa? Pues múdeuse usted.

—¡Pero esto es un escándalo!

—Lo será, sí señor; nadie lo niega.

—Reclamo una reparación y el abono de daños y perjuicios.

—¡Hombre! No sea usted así. ¡Tenga usted consideración con el pobrecito casero!

En fin, que aquí vivimos milagrosamente, y que el mejor día vamos á la sesión del Congreso y vemos entrar á un mozo con una espuerta llena de despojos humanos.

—¿Qué es eso? preguntará el presidente.

—Son los restos del Sr. Mochillón, diputado de la mayoría. Los traigo para que se les entierre por cuenta del Congreso.

—Eso es cosa de su familia.

—La familia no existe.

—¿Por qué?

—Porque se ha hundido toda, juntamente con la casa.

En Mayo volveremos á tener batalla de flores, cosa que nos conviene muchísimo, á ver si mejora la situación del Erario.

Todos estos regocijos y estas fiestas influyen poderosamente en beneficio de los pueblos.

El industrial no puede satisfacer las contribu-



SIDI BRISHA (de fotografía de Compagny.)

ciones, y se desespera y sufre; pero de pronto viene un amigo y le dice:

—¡Parece mentira que te pongas así en un día como el de hoy!

—¿Pues qué ocurre?

—Que hay batalla de flores.

—¿Sí? replica el otro. Pues en ese caso gocemos, que la vida es corta.

Y ya no siente el pago de la contribución, ni la gastralgia producida por las exacciones del fisco! ¡Si no hay cosa mejor que las batallas de flores.

LUIS TABOADA

EL DINERO DEL BOULANGERISMO

LOS TRES MILLONES DE LA DUQUESA DE UZÉS

Las ardientes polémicas que vienen sosteniendo las dos fracciones del antiguo boulangismo, la fracción reaccionaria y la fracción republicano-revisionista, han contribuido á poner en claro el origen del dinero de que aquéllos dispusieron en tanta abundancia.

M. Paul Cassagnac ha afirmado que el dinero procedía del conde de París, en tanto que otros han dicho que había sido adelantado por la duquesa de Uzés.

Una persona de las mejor informadas sobre aquellos sucesos, ha referido á *Le Temps* que la duquesa de Uzés tuvo una entrevista en Coblenza con el conde de París, en la cual aquélla procuró convencer á ésta de que el movimiento boulangista podía ser de gran utilidad para la causa de la monarquía.

Resuelto el conde de París á emplear la «acción paralela», se trató de los medios y recursos que debían emplearse, y la duquesa, espontáneamente, ofreció los tres millones, si bien especificando que hacía este sacrificio por la causa de la monarquía. Aceptada la oferta, el conde de París no quiso recibir el dinero sin haberse comprometido antes, por sí y por sus herederos, á reembolsarlo en cuanto ocupara el trono de Francia.

Todos estos hechos, añade la persona que comunica tales noticias á *Le Temps*, han sido consignados en una acta notarial, depositada en casa del notario de Londres, Mr. Coats, y suscrita por

el conde de París, el duque de Chartres, el marqués de Breteuil, el conde de Mun, el conde de Martimprey, el marqués de Beauvoir y Mr. Arthur Moyer.

La duquesa ha confirmado la exactitud de este relato.

Estos hechos entrañan una elocuente lección para los partidarios de ciertos radicalismos.

Prisioneros de la guerra franco-prusiana

TRECE EN LIBERTAD.—SIETE PRESOS.—¿SERÁ CUENTO?

Todavía hay franceses que sufren los efectos de aquellos desastrosos días de 1870. En Posen hay siete prisioneros que purgan hace veinticuatro años los errores y contratiempos que la suerte adversa, aglomeró sobre los últimos instantes del segundo imperio.

Así lo asegura un veterano, Nicolás Chonavel, que acaba de llegar á su aldea, Cornimont, próxima á Epinal. Chonavel fué hecho prisionero en Sedán, logrando escaparse con objeto de reunirse al ejército del Sur; pero cayó en manos de los prusianos y fué enviado á Dresde. Aquí se sublevó contra su suerte y mató un soldado, siendo el castigo de su crimen el encierro en una fortaleza por unos cuantos años.

El intrépido francés consiguió evadirse en el año 1883; pero cuando se hallaba á pocos kilómetros de la frontera austriaca, fué cogido nuevamente y sentenciado á pasar en Posen veinte años de encierro.

De él sale ahora con otros doce colegas y conciudadanos, que á los veinticuatro años regresan á la patria con el sentimiento de dejar en los rigores de la cautividad y el destierro á otros siete desgraciados.

Los datos que anteceden se niegan en un telegrama que *Le Soir* ha recibido de Posen, firmado Oberski; y coincidiendo con el telegrama de *Le Soir* la Agencia Havas comunica á la prensa un telegrama de Epinal, diciendo que Chonavel ha sido hallado casi moribundo en la línea férrea, con una pierna completamente destrozada por un tren que acababa de pasar.

EL CARNAVAL EN MADRID



BATALLA DE FLORES



CONVERSACIONES

Del sol, el principio de la Cuaresma, el príncipe de Metternich y otros asuntos.

En Madrid hay muy pocas novedades por ahora. Volvió a lucir el sol el domingo, y como el astro del día había estado tanto tiempo ausente, los buenos vecinos de la coronada villa celebraron su vuelta como un acontecimiento, y salieron por calles y paseos a gozar de la dicha de contemplar el cielo azul y despejado y a calentarse en la más barata y popular de las estufas.

Cielo azul y sol hermoso han sido dones que la Providencia, compasiva, no ha solido regatear a los madrileños para compensarlos de otras faltas y consolarlos en sus penas; pero este año, hasta eso nos iba faltando, y el antipático y exótico impermeable ha dominado por muchos días a nuestra airosa prenda nacional, la capa.

Pero en cuanto el alcalde no tuvo que pedirle nada al tiempo, éste ha mejorado, y el sol, que se ausentó de Madrid para no presenciar la batalla de flores en el Retiro, se fué a Niza a presidir el triunfo de una compatriota nuestra que ha ganado por lujo, buen gusto y elegancia, el primer premio en el gran concurso que todos los años, durante el Carnaval, se abre en la hermosa orilla del azul Mediterráneo.

Sensibles que no obtengamos por mejores causas nombrada en Europa: pero el destino enemigo nos condena a este predominio de lo flamenco, que es una de nuestras mayores calamidades, y hace que los colores de nuestra bandera adornen en pintorescas combinaciones de flores el carruaje en que se exhibe, a los ojos de los desocupados de toda Europa, una desdichada.

Como tema de sermón de principio de Cuaresma, no estaría mal el apuntar; pero eso dejémoslo

para los predicadores, que ahora entran de lleno en el ejercicio de sus importantísimas funciones.

Los viernes de moda en el *Sagrado Corazón* han comenzado ya, y cuentan que el elegante oratorio está brillantísimo.

—Crea usted que es el único sitio donde se puede rezar en Madrid con devoción, decía el otro día una devota elegante.

Y lo cierto es que allí va muy buena gente. Pero le falta mucho al Madrid aristocrático para tener una Cuaresma por el estilo de aquellas que se celebraban en París en tiempos del segundo imperio, y en las que se distinguieron tan notables predicadores.

Entonces fué cuando se dió a conocer, llamó la atención y alcanzó gran renombre de orador, el famoso P. Jacinto, que era a la sazón fraile, joven y católico ferviente, y que después colgó los hábitos y se casó con una buena burguesa que suele pasar los veranos en Fuenterrabía, haciendo una vida muy tranquila y muy modesta.

En la capilla de las Tullerías se celebraban con gran pompa las ceremonias religiosas propias del tiempo santo; a nuestra compatriota la emperatriz Eugenia le daba mucho por la devoción y hacía de todo lo que se relacionaba con el culto una cuestión de distinción y buen tono, que le acercaba algo al faubourg de Saint Germain y le apartaba un poco del volterianismo de los bonapartistas.

Y a propósito del segundo imperio. Acaba de fallecer en Viena uno de los personajes más notables de la situación que dominó en Francia desde el golpe de Estado de 1852 hasta el 21 de Septiembre de 1871: el príncipe Ricardo de Metternich, embajador de Austria en París durante los años más brillantes del reinado de Napoleón III.

El príncipe Ricardo de Metternich era el único hijo que tuvo el gran canciller y profundo diplomático del mismo nombre, que tan alta y merecida reputación dejó en Europa.

Decimos la política y la diplomacia de Metternich, como decimos el genio de Napoleón: y no podemos hablar de Austria sin hablar del que la rigió tan sabiamente durante cuarenta años.

El hijo heredó del padre todo lo que constituía la superficie del gran político, poco de lo que le avaloraba en el fondo; era, por lo tanto, un gran

señor muy opulento y muy fastuoso, un caballero muy fino, muy cortés y muy afable, pero no profundizaba en política.

Un mérito tuvo: saber casarse con una mujer superior. Las princesas de Metternich han sido notables: la princesa Melania, primera esposa del gran canciller se distinguía por su cualidad de decir lo que en castellano vulgar llamamos una fresca.

Una anécdota basta para probarlo. Luis Felipe, después de subir al trono, mandó a Viena de embajador al marqués de Saint Aulaire. En Viena se consideraba al hijo de Felipe Igualdad como un usurpador, y su representante no era muy bien mirado en la corte.

A poco de presentar su credencial, asistió el embajador de Luis Felipe a un gran baile, y le tocó hacer *vis á-vis* en un rigodón con la princesa Metternich, que se adornaba con una espléndida diadema de brillantes.

—¡Magnífica diadema, princesa! dijo el embajador francés a la esposa del gran canciller, queriendo hacérsele agradable.

—Sí, contestó secamente la dama; y tiene un mérito especial: que no es usurpado, como otros que se llevan en estos días.

El embajador lo tomó por donde quemaba, y fué a quejarse al primer ministro.

—Amigo mío, le dijo sonriendo con su finura habitual al príncipe de Metternich: os advierto que me he casado con madame Melania de Zichy, porque la amo mucho, pero que yo no la he educado.

La princesa Paulina, esposa del hijo del gran canciller, se parece mucho, en su manera de ser, a la primera esposa del padre de su marido.

No hace mucho todavía llegó muy tarde, faltando a todas las leyes de la etiqueta, a un baile que el archiduque Luis Víctor daba en obsequio del Emperador.

—Princesa, la dijo el archiduque al recibirla; el emperador ha venido ya.

—No me importa, contestó la princesa encojiéndose de hombros. Para lo que el Emperador endrá que decirme, demasiado a tiempo llegó.

El archiduque se calló; pero cuando llegó la hora de cenar, hizo que su ayudante de campo



SALIENDO DEL BAILE

advirtiera a la princesa que, en vista de lo que le importaba la conversación con el Emperador, había dispuesto, en beneficio de otra dama, el puesto que la tenía reservado en la mesa de S. M.

La princesa, indignada, llamó en alta voz a su marido, y pidió el coche para retirarse, necesitando de la intervención de Francisco José, que es muy bueno y muy amable, para arreglar aquel asunto.

Esta princesa Paulina de Metternich es la que, en todo el apogeo de su juventud, brilló como astro de primera magnitud en la corte de las Tullerías, al lado de la emperatriz Eugenia.

No era muy guapa, en la acepción rigurosa de la palabra; y su pelo rojo, casi encarnado; su frente un poco abombada, no era una perfección bajo el punto de vista de la estética; pero era graciosísima, de una gran figura, de una distinción suprema, y, sobre todo, de una exquisita elegancia.

Para cubrir su frente nada bella, puso en boga los ricitos que todavía se usan; para lucir su figura organizó los famosos cuadros vivos de las Tullerías que han dejado tanto renombre.

De más talento y más finura que su esposo, no olvidaba, en medio del torbellino de las fiestas del gran mundo, la política, é influyó poderosamente en las relaciones del Imperio francés con las demás potencias.

El príncipe le daba su nombre y sus riquezas, y estaba satisfechísimo de tener una mujer tan notable.

Hasta los últimos tiempos del Imperio, fueron los Metternichs fidelísimos al Emperador y a la Emperatriz. El príncipe se presentó en las Tullerías el 23 de Septiembre, y no abandonó a nuestra ilustre y desgraciada compatriota hasta dejarla a salvo con Mad. Lebreton, en casa del dentista norteamericano que la ofreció hospitalidad cuando todos la abandonaban y el pueblo la perseguía.

Cuando la Emperatriz llegó a Inglaterra, los Metternichs abandonaron a París y fueron a instalarse en su magnífico palacio de Viena.

El príncipe ha vivido desde aquella época retirado casi por completo de los negocios públicos, y demostrando siempre una gran simpatía por Francia. La princesa volvió a ocupar su rango en la sociedad de Viena, abriendo su salón, que es uno de los principales á orillas del Danubio, y demostrando, siempre que ha podido, su cariño y su amistad por los franceses, organizando fiestas de caridad siempre que han sufrido alguna gran desgracia.

El príncipe Ricardo, que murió el sábado pasa-

do de un ataque de apoplejía, según nos ha dicho el telégrafo, tenía sesenta y seis años; su viuda, la princesa Paulina, notiene nada más que cincuenta y nueve.

Era el finado Grande de España de primera clase, y no deja hijos varones, con lo cual se extingue en su rama principal el nombre glorioso y brillante de Metternich, que tanto ha sonado en este siglo.

KASABAL.

SANTO TOMAS DE AQUINO

UN SANTO Y UN SABIO

La fiesta que hoy celebra la Iglesia tiene un doble aspecto, religioso y científico, que une al creyente y al pensador para rendir a la memoria del humilde religioso de Aquino el tributo de sus oraciones y de su admiración.

El católico conmemora la muerte del hombre de ejemplares virtudes, que mereció que la Iglesia lo elevara a los altares para que, al propio tiempo que se venerara su nombre, sirviera su vida de elocuente ejemplo y de fecunda enseñanza; y el pensador, sin distinción de escuelas, renueva los testimonios de admiración y de respeto a la maravillosa inteligencia que acertó a legar a la humanidad, en obras inmortales, un sistema filosófico que irradia aún, a través de los siglos, vivísima luz.

Para el católico, Tomás de Aquino es el sabio dominico cuya vida consagróse por entero al amor de Dios y a la práctica de la virtud, al estudio, a la propaganda y a la defensa de las enseñanzas de la Iglesia.

Para el hombre de ciencia es el más grande de los teólogos de la Iglesia de Occidente y el más grande de los filósofos de la Edad Media; el discípulo aventajadísimo del famoso Alberto el Grande; el que obtuvo en las escuelas de París y de Colonia éxitos que encomian todos los historiadores; el que, en las reñidas contiendas entre dominicos y franciscanos, impuso respeto y admiración a sus propios adversarios; el autor, en fin, de *El tratado del alma*, de *La política*, de *La moral*, de las *Sentencias*, de la *Suma contra los gentiles*, de la *Suma teológica* y de otras obras a las cuales el progreso de las ciencias filosóficas no ha podido amenguar ni su importancia ni su autoridad.

Los españoles, cualesquiera que sean sus creencias religiosas y filosóficas, han de ver siempre en Santo Tomás el maestro y el verbo de aquella escuela que produjo hombres como Francisco de Vitoria, el *Sócrates de la Teología*; como Melchor Cano, asombro del Concilio de Trento; como el profundísimo comentador Fray Juan de Santo Tomás; como los dos Sotos; como Bartolomé de Medina, como Carranza, como Báñez, como Fray Pedro de Herrera, como Fray Diego Alvarez, y como tantos y tantos otros, cuyas doctrinas y cuyas enseñanzas ha compendiado en nuestros días uno de los ingenios más claros y de los talentos más poderosos que han defendido la filosofía tomista: el P. Zeferino González.

LA «INFLUENZA» EN INGLATERRA

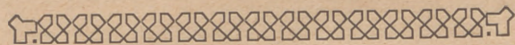
De tal modo se extiende en el Reino Unido esta enfermedad, que nosotros más gráficamente titulamos *trancazo*, que son contadas las personas que consiguen escapar a sus molestas caricias. Felizmente hasta ahora no reviste caracteres de gravedad, y los atacados entran rápidamente en convalecencia.

Sólo en Londres, y entre la sociedad visible por la posición que ocupan, se encuentran al presente padeciendo de *influenza*:

Lord Rosebery, Mr. Balfour, Mr. John Morley, Mr. Fowler, lord George Hamilton, Conde Cadogan, conde de Dunraven, lord y lady Colville de Culross, la marquesa de Hertford, el conde Koziobrodzki, Mr. Carson, Mr. C. E. Shaw, mister Comingsby Disraeli, Mr. J. M. Cheetham, coronel Magendie, Mr. Hayward Bidwell, Mr. Alderman Treloar, Mr. Forbes, Mr. Mount, Mr. Geodenough, Mr. Bingham.

Esta lista no es más que de los enfermos cuyas posiciones oficiales como presidente del Consejo de ministros, ministros, subsecretarios, diputados, etc., hacen que su falta se note en los centros donde ejercen sus cargos. En los distritos de la gran ciudad es innumerable el contingente de atacados.

Los hospitales no disponen de local bastante para albergue de enfermos, y las oficinas como el Post-office, el Banco de Inglaterra, las de ferrocarril, los Docks y otros muchos establecimientos, cuentan por centenares el número de bajas por la reinante enfermedad.



LA CAZA MAYOR EN AFRICA

I

LA QUE HAY EN ESPAÑA.—LA QUE HAY EN ÁFRICA

En España no tenemos más caza mayor cuya montería ofrezca algún peligro, que la del oso, y luego la del jabalí. El lobo apenas lo cazan los pastores y gente de los pueblos en que hace daño, pero no por recreo, sino en venganza de sus maldades y para impedir otras. Esta persecución al lobo es más guerra que caza.

Otro animal hay en nuestro país nada fácil de cazar, y que sin ser bravo puede poner en peligro al cazador, y hasta dar con él en el fondo de un precipicio. Este es la *capra hispánica*, de que aún quedan representantes en los riscos casi inaccesibles de Gredos. Requiere esta caza piernas de acero, pulmones como fuelles, vista de lince y buen pulso. La tal cabra vive en parajes más propios de águilas que de cuadrúpedos, salta con increíble agilidad y fuerza, y está muy sobre sí; de suerte que su tiro es aún más difícil que el de la gamuza.

Pero todas estas cacerías son poca cosa en comparación de las que en Africa pueden hacerse y han hecho y hacen famosos cazadores.

En el Africa del Sur, tierra no muy fértil, ni de mucha agua, y parte de la cual está ocupada por el gran desierto de Kalahari, uno de los mayores del mundo, hay mayor número de animales corpulentos y más especies de ellos que en ninguna otra parte; singular contradicción de la naturaleza en que ya fijó su atención el famoso Darwin, según puede ver el lector estudioso en la pág. 90 del *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. En prueba de ser esto cierto, bastará recordar que viven allí, además del elefante, varias especies de rinocerontes, el hipopótamo, la jirafa, el búfalo (*Bos cafer*), el alce, de no menos corpulencia que éste, dos especies de cebras, el cuagga (á punto de desaparecer), infinidad de especies de antílopes, el león y el avestruz. Subiendo á latitudes más altas, encuéntrase igual abundancia de animales de esta magnitud, con la añadidura de los monos antropomorfos (gorila y chimpancé) y de algunas especies más.

Para un cazador verdadero, amigo de aventuras y despreciador, por tanto, de los inofensivos conejos, perdices, liebres y gamos (de éstos caen pocos), de nuestros montes y llanos, Africa es un excelente teatro de operaciones, y sobre excelente, próximo, porque de Madrid al corazón del Sahara sólo hay unas cuantas horas de camino, en tren cómodo y barato, con parada y fonda y buen hotel donde instalarse á la llegada.

Aunque debo advertir que para cazar las más de las piezas mencionadas hará bien el cazador español en tomar otro camino. Cito esto en demostración de estar el Africa tan cerca de nosotros, como digo, y no ser un viaje al Sahara más largo, incómodo ni costoso, que á Paris. Quien dude de ello, infórmese de cuánto cuesta el billete de Madrid á Ain-Sefra, por Orán, y sabrá á qué atenerse sobre este á mi parecer importante particular.

II

CAZADORES EUROPEOS EN ÁFRICA.—CONSEJOS DEL CAPITÁN WISSEMAN.—PELIGRO DE QUE SE ACABE LA CAZA MAYOR AFRICANA.

Muchos franceses, ingleses, alemanes, rusos, italianos, griegos, portugueses y de otras naciones, se internan en el continente vecino en busca de esta caza mayor, y de paso ven cosas nuevas, contemplan la naturaleza virgen, y descubren que hay en la vida algunas distracciones más que el café, el teatro, los paseos urbanos y las playas de moda. Casi huelga decir que los españoles no les acompañan, contentándose con las empresas cinegéticas cuyos teatros son el Pardo, las Nieves, las Guadalerzas, la Flamenca y algún otro parecido, y nada diría, en efecto, si no fuese por citar una excepción tan singular que confirma la regla: mi buen amigo D. F. E. ha-güe, capitán de ingenieros, ha cazado gacelas en la vertiente Sur del Atlas, á las puertas del Figuig.

El comandante alemán von Wissmann, explorador africano de los más famosos, á la par que gran cazador, ha publicado hace poco unos consejos prácticos para los que quieran imitarle en sus monterías á las fieras africanas; y por si á algún español se le ocurriera hacerlo, resumiré lo más sustancial de los tales consejos. Como acaba de empezar la veda, podría suceder que entre las personas dadas á este ejercicio que hay en España, se encontrase alguna á quien despertase la curiosidad esta lectura, y de esta curiosidad también podría ser que pasase al ejer-

cicio de cazador africano; de lo que me alegraría.

Dice Wissmann que el elefante está siempre alerta y que tiene todos los sentidos muy despiertos, menos el de la vista; de modo que después de tirarle, basta desviarse unos veinte pasos y ocultarse tras cualesquiera mata ó tronco para escapar á su terrible cólera, cuidando de no hacer ruido al huir, y de que el escondite esté á contraviento. Generalmente guíase por el humo de la escopeta; pero si á pesar de todo persiguiere al cazador, éste debe procurar arrojarle cualquiera prenda de las que lleva. El animal se entretiene en hacerla pedazos y no sigue á los alcances. Debe apuntársele al hombro izquierdo, de preferencia á las demás parte del cuerpo, porque tiene la frente durísima y en plano inclinado, por cuya razón rebotan en ella las balas muchas veces.

El rinoceronte parécete menos temible, y no porque sea cobarde, pues arremete con tal fiereza, que parece no saber qué cosa sea el miedo, sino por su estupidez. Corre derecho hacia el enemigo por quien se cree provocado, y no hay otra cosa que hacer que echarse á un lado y tirarle al pasar. Operación sencillísima, según el citado comandante, pero que requiere sin duda un corazón muy sereno y un pulso muy firme.

No es tan animoso el hipopótamo. Pasa el día en sus charcas, y sólo sale de noche, revolcándose en el barro, á la luz de la luna. Entonces es la ocasión de cazarle; y como es animal de extraordinaria corpulencia, se hacen en él muy buenos blancos. También se le puede buscar de día en lanchas de sólida construcción y teniendo cuidado de tirarle de cerca y á la cabeza. Si la herida es mortal, sumérgese para reaparecer un par de horas después, ya muerto. Si es de menos importancia, patalea en el agua con grandísima fuerza, levantando fuertes remolinos. Pero no suele pasar á más su furia.

La jirafa tiene muy buena vista. Para asegurar el golpe hay que apuntarla al larguísimo pescuezo de que la dotó la Naturaleza. Cuanto más alto el tiro, mejor. No es enemigo de cuidado. En cambio, Wissmann, como cuantos han cazado búfalos, declara que hay que mirarse mucho antes de habérselas con tal adversario. Es tan valiente como el rinoceronte, y mucho más entendido en el arte de defenderse y ofender. Embiste á todo galope, con la cabeza baja y los ojos bien abiertos, no quedándole al cazador más que dos recursos: tenderle muerto á sus pies de un balazo en medio de la frente, ó subirle á un árbol.

De nada sirve saltar á uno ni otro lado, porque se revuelve con mucha ligereza. «Perseguir en terreno descubierto á un búfalo herido, es un acto de demencia,» dice el autor á quien copio; el cual añade que la mejor arma contra el búfalo es la carabina rayada. Para cocodrilos, avestruces, antílopes y cebras, parécete preferible la carabina de repetición. También la ha usado con buen resultado para cazar leones, á los cuales, sin temerlos tanto como á los búfalos, declara enemigos de cuidado por su agilidad.

Y por si, en efecto, este breve extracto ha despertado aficiones cinegéticas de carácter heroico, advertiré, para terminar, que en algunas comarcas se están dando tal prisa los cazadores, que se teme la destrucción de la caza, y que ya hay quien pide la veda de ella. El Sr. Bryden, Nemrod inglés del Cabo de Buena Esperanza, propone que se reserve en el país de Machona un espacio de 50.000 hectáreas para vivero de elefantes, leones, búfalos, rinocerontes, hipopótamos y demás animalitos. Como, de realizarse el pensamiento, es probable que pronto estén tomadas todos los lotes, aviso á los buenos aficionados por si quieren reservarse alguno.

Quizás dentro de pocos meses será tarde.

G. REPARAZ.

DUELO A MUERTE

M. HARRY ALIS Y M. LE CHATELIER

Ha tenido lugar en París entre el distinguido periodista M. Hippolyte Percher, conocido en la prensa con el nombre de M. Harry Alis, y el capitán de infantería M. Le Chatelier.

Este encuentro, de tan funesto desenlace, ha ocasionado en París sensación tan dolorosa como insignificantes son las causas aparentes que lo han motivado.

Un artículo de M. Harry Alis, publicado en el *Journal des Débats* sobre las concesiones hechas en territorio africano, y en el que se decía que M. Le Chatelier había obtenido en el Congo francés dos concesiones territoriales, dió lugar á una carta en que el capitán rectificaba lo escrito por Alis, diciendo no era á él, sino á la compañía de que era director, á quien se había hecho la concesión.

Declaraba además la carta de M. Le Chatelier que era también inexacto lo dicho por M. Harry Alis en su artículo sobre pretensiones de la so-

ciudad para la construcción de un ferrocarril en el Congo.

M. Harry Alis puso á continuación de la carta rectificativa del capitán estas insignificantes observaciones:

«Nuestro artículo tenía precisamente por objeto demostrar que no podía hacerse cosa mejor en nuestras colonias africanas que proteger toda empresa de ese género.»

La polémica, como se habrá visto, no pudo ser más correcta ni más cortés.

Todo parecía terminado, cuando M. Harry dirigió á M. Le Chatelier una carta en que le acusaba de no haberse conducido en la discusión con toda la lealtad que era de esperar.

«Conffo, le decía, en que si usted no ha olvidado que es un antiguo oficial, recurrirá á medios más francos, y entonces podrá usted ver que no me causa miedo alguno.»

Esta observación la encontró ofensiva M. Le Chatelier, y mandó sus padrinos á M. Harry Alis. Este nombró los suyos, y después de diversas tentativas de arreglo, los cuatro representantes juzgaron inevitable el duelo.

Se eligió para celebrar éste un islote del Sena, Grande-Jate, sitio de esparcimiento burgués y donde ya se han celebrado varios desafíos de este género. En un salón donde se celebran bailes públicos, se encontraron los adversarios. Una moneda lanzada al aire decidió el puesto que habían de ocupar. Se despojaron los combatientes de abrigos, levitas y chalecos. Alis llevaba camisa de seda y Le Chatelier camisa almidonada. Los padrinos obligaron al periodista á quedarse en camiseta.

M. Harry Alis atacó el primero, señalando una estocada. Su adversario paró el golpe, tiróse á fondo, y su espada entró por la tetilla izquierda de Harry Alis, saliendo por el sobaco izquierdo. — ¡Me ha matado! exclamó Alis.

Los cuatro testigos se precipitaron á su socorro. El infortunado escritor había expirado.

La espada le había atravesado los dos pulmones. El combate sólo había durado cuarenta y cinco segundos.

M. Le Chatelier y sus testigos se dirigieron en busca del comisario de policía. Uno de los padrinos del difunto quedó guardando el cadáver, y el otro se encargó de la difícil misión de prevenir á la familia, y de conseguir del procurador de la República que el cuerpo del infortunado Alis no fuera transportado á la Morgue.

M. HARRY ALIS

Su verdadero nombre era Hippolyte Percher. Figuraba entre los más notables periodistas de París. Nació en Coulevre el 7 de Octubre de 1857. Fué secretario de la *Revue Artistique*, luego director del *Panurge*, que fundó con Champsaur. Fundó también la *Revue Contemporaine*. Más tarde entró en la redacción del *Parlement* como *reporter*, y después tuvo á su cargo la dirección del servicio de información del *Journal des Débats*. Entusiasta de cuanto se relacionara con las cuestiones coloniales, contribuyó á organizar varias expediciones y fundó con el príncipe de Arenberg y su adversario en el duelo, M. Le Chatelier, el comité del *Africa française*. Desde 1894 era caballero de la Legión de Honor.

M. LE CHATELIER

El adversario de M. Harry Alis, M. Le Chatelier, nació en 1855. Es hijo de un ingeniero autor de varias obras de mecánica y constructor de varias líneas de ferrocarriles. Su familia disfrutó siempre de posición desahogada.

En 1874 ingresó en el ejército, obteniendo el grado de capitán en 1886. Una Sociedad le encargó más adelante el levantamiento de planos necesarios para el proyecto de un mar interior en el Sahara. En 1890 se le confió una delicada misión en Marruecos.

Siendo M. de Freycinet ministro de la Guerra, desempeñó el cargo de ayudante de órdenes en el ministerio.

Es un oficial estudioso, modesto y valiente.

DUELOS MORTALES EN FRANCIA.

En lo que va de siglo han sido varios los encuentros con desenlace fatal para uno de los combatientes.

La reseña que sigue demuestra que los duelos trágicos son más frecuentes de lo que generalmente se cree.

Al que relatamos más arriba, hay que añadir sólo en Francia y en lo que va de siglo:

El del mariscal Bugeaud y M. Dulong, en el que sucumbió éste.

El de Froidefons y Cataneo, con resultado fatal para el conde Cataneo.

El que costó la vida al pintor Alfredo de Dreux, combatiendo con el general Lousuf.

M. Appleton, subprefecto de Mayenne, murió de resultados de su desafío con el barón Ritler.

Clóvis Hugues y Daime se batieron, resultando muerto el último.

El desafío de M. de Liebenberg y M. Kœchlin terminó con la muerte de Liebenberg.

M. Prat, consejero en Argelia, mató en desafío al periodista Marcillet.

El duelo entre Asselin y Saint Victor, fué de resultado fatal para el último.

Chapuis murió en su desafío con Dekeirel.

El duelo entre Dupuy y Habert costó la vida a M. Dupuy y dió lugar al inmediato arresto de Habert, que después fué absuelto por el Tribunal.

Muy reciente está todavía el de M. de Morés y el capitán Mayer, muriendo éste en el mismo día en que se celebró el desafío.

LA GUERRA EN ORIENTE

EXIGENCIAS DEL JAPÓN.—SIGUEN LAS DERROTAS DE LOS CHINOS

Pekín 2 de Marzo.

Algunos miembros del Consejo privado concedieron una audiencia especial al corresponsal de *Central News*. En la entrevista, el príncipe Kung se lamentó de que el Japón hubiera provocado la guerra con China por motivos ligeros, que fácilmente se hubieran arreglado por la vía diplomática. La guerra, dijo el príncipe, ha sido innecesaria y no tiene justificación.

Es cierto, dice, que China ha cometido faltas, que se ha conducido en la guerra con escasa fortuna y que algunos oficiales, aun de los más fieles y expertos, han resultado incompetentes. Estas faltas debemos pagarlas; pero si es verdad que el Japón quiere conservar el territorio conquistado y además una fuerte indemnización por gastos de campaña, entonces China continuará peleando, hasta que se extingan sus fuerzas. El Japón no podrá apoderarse de todas nuestras ciudades, y tampoco lo consentirían las potencias europeas.

Si China ha cometido errores, concluyó el príncipe Kung, está dispuesto a purgarlos, pero nunca fuera de términos razonables, en lo que jamás consentirá, aunque tenga que pelear hasta el fin.

Hai-Cheng 3 de Marzo.

Siguen los japoneses obteniendo victorias en la Mandchuria y avanzando á las órdenes del general Nodru.

En una batalla verificada entre Lia-Lang y Ndu-Chuang, 18,000 soldados chinos que ocupaban fuertes posiciones fueron desbandados por los japoneses, que causaron al enemigo 350 bajas entre muertos y heridos, consiguiendo la ocupación de Mait-Su.

Los japoneses, preciándose de aprovechados, no desperdician ocasión de hacer bueno el refrán que dice: «A Dios rogando y con el mazo dando.» Mientras esperan á Li Hung-Chan para negociar la paz, acentúan su actividad para que las negociaciones les cojan lo más cerca posible de Pekín.

MUERTOS ILUSTRES

ISMAEL BAJÁ.—EL GRAN DUQUE ALEJO.—

METTERNICH

En Constantinopla ha fallecido el día 2, á la edad de sesenta y cuatro años, el exJedive de Egipto Ismail Bajá, abuelo del actual virrey. Educado Ismail en París, volvió á su patria en 1849, señalándose desde luego por su oposición á la política del virrey Abbas.

Sus esfuerzos contribuyeron en gran parte al buen éxito de Lesseps en la empresa del Canal de Suez. Las dificultades financieras de Egipto ocasionaron su abdicación en 26 de Junio de 1879, retirándose á Nápoles. Recientemente volvió á Constantinopla, donde se estableció y ha vivido hasta su fallecimiento.

En San Remo ha tenido lugar la muerte, en edad temprana, del gran duque Alejo de Michailovitch, víctima de una afección al pecho. Contaba el desgraciado príncipe diecinueve años y era querido generalmente por cuantos tuvieron ocasión de apreciar las brillantes dotes del joven duque, cuyo bondadoso carácter sabía granjearse el amor de los que le rodeaban.

Un despacho telegráfico de Viena anuncia también la repentina muerte del príncipe Ricardo de Metternich, víctima de una congestión pulmonar. Célebre es en la historia política de la primera mitad de este siglo el nombre que desaparece con la muerte del príncipe Ricardo. Era este hijo del canciller del imperio, el famoso Metternich de los años 1809 á 1848.

En 1852 comenzó el príncipe Ricardo la carrera diplomática como agregado á la embajada alemana en París; ha desempeñado varios cargos importantes hasta 1871, en que terminó la carrera política de Ricardo de Metternich, dedicado

desde entonces al cuidado de sus propiedades y á la vida tranquila de la buena sociedad de Viena en la que, la primera su esposa, ejercía brillante papel de árbitro de la elegancia y de protectora de las Bellas Artes.



Eslava.

Sánchez Pastor, el popular sainetero, al que tantas veces ha tenido ocasión de aplaudir el público, ha estado poco afortunado en *El cura de regimiento*, estrenado el viernes.

Ni el asunto es nuevo, ni los chistes propios de un ingenio como el del Sr. Sánchez Pastor.

Sin embargo, la obra alcanzó excelente éxito merced á la música del Sr. Chapí, que tiene inspiración y frescura.

El coro de introducción, un terceto, un coro de mozas y soldados, y un brioso pasacalles, fueron repetidos entre grandes aplausos.

La obra vivirá en los carteles, merced á la música del Sr. Chapí.

En la interpretación se distinguieron la señora García de Pinedo y el Sr. Carrión.

Zarzuela.

¿Qué pasa en este teatro? Se dice que la señorita Pretel ha dejado de pertenecer á la compañía, y es un hecho que la señorita Rodríguez y el señor Carbonell no forman ya parte de ésta.

El Sr. Carbonell ha sido sustituido por el señor Navarro.

¡Bueno resulta el papel de Artaban, en *Mujer y Reina*, interpretado por el Sr. Navarro! Y no por que éste sea un artista despreciable, no; sino por que ya, á sus años y con su abdomen, no es posible representar la airosa y gallarda figura de Artaban.

Comedia.

Se ha leído en este teatro un drama en un acto, del inspirado poeta D. Vicente Colorado, titulado *El Padrenuestro*, inspirado en una obra de Coppée.

La impresión causada por la lectura ha sido excelente, y todo hace creer que el Sr. Colorado alcanzará un triunfo, cual merece por su talento y por su laboriosidad.

Lara.

Excelente éxito ha alcanzado el juguete cómico lírico *El carnaval del amor*, estrenado el sábado.

El libro del Sr. Jáckson Veyán está bien versificado, y abunda en chistes ingeniosos y cultos.

La música, del Sr. Romea, es ligera y agradable. Unos *couplets* que canta Romea, la habanera entre éste y Rosario Pino, y la gallegada, que canta la señorita Lasheras y Larra, se harán seguramente populares.

La interpretación, en la que tomaron parte, además de los citados, Rubio y la Valverde, fué buena, y actores y autores salieron repetidas veces á escena.

BOLETIN COMERCIAL

LAS RELACIONES COMERCIALES DE ALEMANIA

De los datos oficiales, recientemente publicados en el Imperio, resulta que el estado de las relaciones comerciales de Alemania con las demás naciones en 1.º de Enero de 1895, era el siguiente:

Alemania ha concluido tratados de comercio conteniendo concesiones aduaneras y la cláusula de nación más favorecida con Bélgica, Grecia, Italia, Austria Hungría, Rumanía, Rusia, Suiza y Servia. Estos tratados estarán en vigor hasta 1903, y á partir de esta fecha, un año más después de su denuncia.

Tratados que sólo contienen la cláusula de nación más favorecida, con Egipto, República Argentina, Dinamarca, Haití, Ecuador, Bulgaria, Chile, Colombia, Costa Rica, Francia, Inglaterra con sus colonias, Guatemala, Hawái, Honduras, Siberia, Madagascar, Marruecos, Méjico, Países Bajos con sus colonias, Rumelia Oriental, Paraguay, Persia, Salvador, Suecia, Noruega Transwal, Turquía, Uruguay, Estados Unidos, Zanzibar.

No existen tratados con China, Japón, Estado del Congo, Corea, Islas de Samoa, Siam y España.

El tratado con Turquía de 26 de Agosto de 1889 ha entrado provisionalmente en vigor sin la tarifa convencional.

Mercados y precios del azúcar.

Paris.—En azúcar blanco núm. 3 la demanda ha sido

muy activa, por efecto de avisos favorables del extranjero, y la tendencia firme, habiéndose elevado los precios de 37 á 62 céntimos. Pero á última hora se ha notado cierta vacilación en los negociantes, y los precios se han inscrito en ligera baja.

El corriente se ha cedido á 26,75; Abril, á 26,87; Mayo y Junio, de 27,12 á 27,25; 4 de Mayo, ofrecido á 27,37, se pagaba á 27,25; Julio y Agosto, se ha pagado á 27,37, y 4 de Octubre á 27,75.

El rojo 88.º ha subido 75 céntimos, cotizándose los 100 kilos á 25,25.

El refinado sigue sin variación, de 98,50 á 99 francos los 100 kilos en disponibilidad, por vagón completo y según marcas.

Londres.—Los negocios animados, y los precios acusan un alza de uno y medio á tres dineros, cotizándose los 88.º: corriente, de 23,67 á 23,99; Mayo, 22,99 á 23,15; Junio, 23,45; Julio, 23,61; Agosto, 23,61 á 23,77; Septiembre, 23,92; Octubre y Diciembre, 24,07 á 24,23, franco á bordo.

Magdeburgo (Alemania).—Mercado sostenido, y el precio en alza de 15 céntimos, cotizándose: Marzo, á 9,20 marcos.

Nueva York.—Tendencia firme y precios sin variación. Mascabada núm. 12, 30,74; centrífuga 96º, 34,29; refinada granulada, 43,58.

CAMBIOS Y BOLSAS

Banco de España.

Al fin se ha decidido el Banco á aumentar la existencia en oro. Después de unos dos meses durante los cuales ha permanecido ésta inalterable, en el último balance aparece un aumento de 1450 pesetas!

También la plata ha aumentado, pero ésta en la cantidad de 3.379.352 pesetas, y el bronce en la de 365.010.

En cambio, para que el balance no sea por completo censurable, los billetes han disminuido en la cantidad de 7.558.925, quedando reducida la circulación á 910.036.300 pesetas.

La cuenta corriente del Tesoro, que en el anterior balance figuraba en el activo por 10.555.791 pesetas, ha pasado al pasivo, en el que figura por 6.899.935.

Han tenido aumento los descuentos, por 5.240.758, y los préstamos por 1.271.994; y han sufrido baja los corresponsales en el extranjero, por 505.092 pesetas y otros valores en cartera por 581.331.

La Bolsa de Paris.

Escasas variaciones ha ofrecido durante la semana última la cotización de los principales valores.

El 3 por 100 perpetuo ha cerrado sin variación á 103,30; el 3 1/2 á 107,77, perdiendo ocho céntimos, y el *amortizable* á 101,20, con baja de 25 céntimos.

El Banco de Francia se ha cotizado á 3.830 al contado, y á 3.845 á plazo, en vez de 3.800 y 3.810 á que quedó respectivamente en la semana anterior.

El Banco de Paris ha visto pasar sus acciones de 737,50 francos á 740.

El *Crédit Foncier* ha recobrado parte del terreno perdido, quedando á 907,50, y el *Crédit Lyonnais* á 833,75.

El exterior español queda muy firme á 77,25; esto es, con ligera alza. Parece ser que de Barcelona y Madrid se están haciendo grandes ventas de exterior en Paris.

El italiano parece haber entrado en un período de descenso, pues esta semana, como en la anterior, se ha cotizado en baja, cerrando á 87,90.

Sigue en baja la renta portuguesa, á 25,25.

—Vete por cebada, Antero,
dijo á su criado, Juan,
y contestó el perillán:
—Bueno, deme usted dinero.
—¿Pues no sabes, majadero,
que yo tengo cuenta allí?
Llegas y dices así:
«Dos fanegas de cebada.»
—Pero ¿no le digo nada?
—Dices que son para mí.

—Enciendo la luz eléctrica, que tengo que hacer.
—Es imposible; se ha estropeado el aparato.
—Pues entonces el quinqué.
—Tampoco, porque no tiene petróleo y las tiendas están cerradas á esta hora.
—Vaya, pues venga la botella del aguardiente.
—¿Para qué?
—Para beberlo, puesto que no tenemos otra manera de alumbrarnos.

—¿Qué edad cree usted que tiene doña Ascensión?
—Nadie lo ha sabido jamás...
—Y luego dirán que las mujeres no saben guardar un secreto!...

No cargues mucho la caña,
Por muy fuerte que la creas;
Que aun cuando al pronto resista,
Es débil, y al fin se quiebra.



I

Terminaba el mes de Diciembre, y la Cristianidad se preparaba á recibir con la alegría de todos los años la conmemoración del nacimiento del Mesías.

Unas cuantas familias europeas se hallaban reunidas bajo el techo hospitalario de un embajador inglés, acreditado cerca de la corte sheriffiana y con residencia en la poética ciudad protegida por el Señor: Tandjah-t-el Baida—Tánger—la blanca, la sonámbula, la enlodada y fanática Tánger, que, recordando siempre con pena las épocas pasadas, hace ya muy largos años observa desde el otro lado del Estrecho la animación y actividad que distingue la vida del europeo, de la pesada y monótona del hijo de Alá.

Aquella noche Tánger parecía la ciudad de un sueño, una ciudad encantada de las noches árabes, y las montañas moriscas, arboledas y llanuras que rodeaban la ciudad, residencia de duendecillos encantados y teatro de insignes maravillas.

Había llovido durante el día, como ocurre en casi todos los de invierno en Tánger; pero en el momento en que nuestra historia empieza, el cielo estaba despejado, y la luna llena se enseñoreaba de la bóveda celeste. A la claridad de la luna, las blancas paredes de la Kasbah, las de aquellas hileras de agazapadas casas, y los azulejos variados de los altos minaretes de las mezquitas, relumbraban y centelleaban como si las gotas de agua recibidas durante el día, fueran otros tantos diamantes y preciosas piedras que aumentaban la esplendidez del espectáculo.

Sobre la terraza de la embajada inglesa charla-

ban y procuraban entretener el tiempo unas cuantas señoras y caballeros, esperando la media noche. Hablaban bajo, casi en murmullos, por la maravillosa fascinación que sobre ellas ejercía la escena que les rodeaba, en la que todo parecía muerto, no viéndose ni una luz ni oyéndose el más leve ruido; ellos mismos, pareciendo algo extraño, vaporoso y fantástico: escena mística cuya tranquila calma sólo puede concebirse destilándola gota á gota en nuestros oídos, como los secretos solemnes del tiempo y el espacio. Y hablando y soñando, se decían que en semejante noche y cerca de semejante ciudad, en tal tierra, no parecía maravilla para hombre alguno, que en tiempos ya lejanos, hubiera tenido lugar el gran suceso de la venida de Jesús.

—Es media noche, dijo el mayor de los que formaban el grupo, el embajador, reloj en mano: ¡oid!

No sonó reloj alguno, ni toque de campanas; pero de los alminares de las mezquitas se lanzó con estentórea voz la extraña convocatoria á la oración del Islam; *Allah Akhbar!* ¡Dios es grande! ¡Venid á orar! ¡La oración es mejor que el sueño!... Todo dicho como lamento monótono y triste que taladraba el oído. Había apenas terminado la melancólica llamada, cuando del piso bajo de la casa del embajador se elevó, formando maravilloso contraste, un precioso himno cristiano:

«Cuando los pastores vigilaban sus ganados...»

El cántico se elevaba y flotaba en mágicas ondas de dulcísima armonía sobre la silenciosa ciudad, y los que escuchaban llegaron á creer que allá, á lo lejos, tras las poéticas colinas, estaban

aquellos mismos pastores adorando a Aquel á quien el ángel saludaba con las celestiales palabras: «Gloria á Dios en las alturas, y paz á los hombres de buena voluntad.»

Pero tanto el himno como los pensamientos elevados de los oyentes, fueron interrumpidos por un ruidoso aldabonazo dado en la puerta del edificio. Los que componían la reunión se miraron asombrados; la hora era intempestiva: ¿quién podría venir á turbar tan rudamente la calma reinante en lugar sagrado, por pertenecer á la residencia de un embajador?

—Voy yo mismo á ver quién es, dijo éste.

Y dejando á sus amigos, bajó. Hizo callar á los criados, que cantaban, y abrió la ventanilla de la puerta, por donde podría ver al visitante nocturno antes de concederle entrada. Vió un hombre alto, con gran turbante blanco, envuelto en negra capa, cuya caperuza iba echada sobre el tur-

lante.

—¿Quién es?—dijo el embajador.

—Soy yo—embajador,—dijo una voz gruesa en lenguaje moro; tú conoces el sonido de mi voz. Quiero hablarte, á solas, como amigo con amigo. No quiero que se sepa mi venida. Abre pronto, pues temo que me espíen.

Despachó el embajador á los criados que le rodeaban, y abrió la puerta al del turbante. Dióle la mano y le hizo entrar, hablándole en el idioma del Moghreb y en el tono hiperbólico que exige el empleo de esa lengua.

—Entra, amigo del corazón, le dijo. Sígueme y estaremos solos. Yo te escucharé con ambos oídos.

El embajador conducía, y el vigoroso musulmán le seguía, atravesando el patio de la casa hasta una habitación solitaria. Encendió una lámpara el embajador, y, á petición del visitante, cerró la puerta. Entonces éste se echó atrás la capucha, dejando ver un rostro notable por más de un concepto. Una barba gris, terminada en punta, y un mechón, también gris, que le caía sobre cada oreja, formaban un marco á sus facciones, que en nada se parecían á las de los tipos moros, árabes y judíos. La boca era grande y plácenra, y la nariz carnosa y encorvada, señalando distintamente el tipo berberisco que prevaleció en aquella tierra antes que se conocieran en ella los árabes ó los moros.

Aquel rostro podía haber pasado por el de un bronceado europeo vestido de moro, á no ser por alguna cosa ajena á Europa que se adivinaba entre la boca y la nariz, y la fatal tristeza ó cansancio que revelaban aquellos ojos negros.

Esta cara y toda aquella figura, eran muy conocidas y muy temidas en Tánger y sus alrededores, porque eran las de Sidi Mohammed Habassi, el bajá, el gobernador de la provincia y el terror de todos los malhechores. El bajá tenía su residencia en la Kasbah, ó ciudadela de Tánger.

Notable contraste formaban el Bajá, alto y fornido, y el embajador, sir Edward Carr, soldado encanecido en el servicio de la patria, hombre nervioso, activo y de delgado cuerpo.

Ambos permanecieron mirándose frente á frente. Sidi-Mohammed, como buen musulmán, todavía conservaba su turbante; pero la cabeza gris de sir Edward estaba descubierta. Además, Sidi-Mohammed todavía conservaba su amplia capa puesta, negándose á tomar asiento, lo que hizo al embajador fijarse en la abultada cintura de su visitante.

—Habla, amigo mío—dijo el inglés;—dime cuanto guardas en tu pecho.

—Mi pecho, amigo—dijo el bajá,—no encuentra reposo desde la hora del *Moghreb*—oración de la tarde,—y he aquí, añadió sonriendo, que esa intranquilidad ha dado por resultado la resolución que me trae á este sitio. Toda la tarde mi cabeza ha estado diciéndome: «Se acerca el nacimiento del Profeta de los Nazarenos, de Sidi Aissa, y en ese día todo cristiano tiene el deber de ayudar y ser amigo y hermano de todos los hombres, profesen éstos ó no la fe del Nazareno.»

Y mi corazón contestaba: «No hay necesidad de que Mohammed Habassi espere durante algunas horas para conocer el varonil corazón y la poderosa mano del embajador sir Edwardd.»

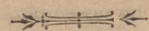
—Sin embargo continuó,—mi corazón y yo hemos esperado y reflexionado hasta ahora, y aquí estoy en las manos del embajador, al empezar la primera mañana del profeta Sidi Aissa, aunque no vengo como Bajá, sino como amigo.

—Habla, pues, dijo el embajador. Mi casa y mi vida están al servicio, no del Bajá de la provincia de Tánger, sino del hombre que se llama Mohammed Habassi.

—Bien, amigo inglés; mi corazón me dice que en ti todo es verdad.

Terminados estos preliminares de puro cumplimiento, varió el moro de tono, y adoptando otro más adecuado al asunto que allí le llevaba, dijo:

(Se continuará.)





TODOS FRÉGOLI

Negro ha de verse el escritor que quiera á diario (cuanto más semanalmente y dando á Dios lo que es de Dios y á Cilla lo que es de Cilla) reflejar el estado de la opinión española respecto á los asuntos y cosas de actualidad.



Siempre fuimos mudables y tornadizos, sensibles como la placa fotográfica para agarrar en un cuarto de segundo cuanto se nos pone por delante, pero delicados como esa misma placa en eso de dejarnos escapar con el menor rayo del sol la imagen adquirida, la capa gelatinosa y el propio cristal.

Nuestra versatilidad é inconstancia ha venido á aumentar sin duda con la escuela de Frégoli; pero vive Dios que hemos dado al maestro cuchillada, pues más rápidos somos en mudar de sentimientos y opiniones, que él en cambiarse trajes y pelucas.

Cada minuto que pasa, es v. gr., una nueva fase en el asunto de Cuba, tema principal de la opinión y la política en la semana presente.

El más desautorizado telegrama de Cayo Hueso nos pone los cabellos de punta y abre nuestro corazón á la más honda de las desesperaciones.

—¡Cuba se pierda! ¡Cuba se separe! ¡Cuba desaparece como si, en vez de isla, fuera un grandísimo bajel que ha logrado romper el ancla!

Así gritamos en cafés y corrillos, pidiendo al Gobierno actividad, energía, pronto envío de socorros y calzado fuerte para poder aplastar de un solo pisotón la hidra revolucionaria.

A las dos horas se remite otro despacho de la Habana, por obra y gracia del cual pasamos en un instante, de la angustia más dolorosa, á la tranquilidad más adorable.

—¡Si aquello no es nada! Un negro más, y sabe Dios si será pintado.

—¡Valiente susto nos han dado los de Cayo Hueso!

—No hay que hacerles caso; son unos *Fili embusteros* de marca mayor.

El primer día pensamos que el pendón separatista de las estrellas (*Fine Champagne*) ondeaba ya en el castillo del Morro.

Al día siguiente considerábamos como una guasa todo lo ocurrido, nos burlábamos de la oficiosidad del Gobierno y creíamos que era inhumano enviar á Cuba 16.000 hombres sin más ni más.

Un ilustre hombre público se levantó á decir que el ejército expedicionario debía ir por jornadas á la Gran Antilla.

La medida no está muy conforme con la rapidez de los procedimientos militares; pero como humanitaria, lo es en alto grado.

Los soldados de esta expedición intermitente recibirían la licencia absoluta apenas desembarcados en la Isla, y podrían volverse por el mismo camino para encontrarse de regreso en la Península el siglo que viene, á todo tirar.



En cuanto á entusiasmo patriótico y á fuego bélico, pasamos en un santiamén

desde el helado hasta el ardiente polo.

—La cosa no puede ser más grave,—nos dice un diplomático aclimatado:—vea usted los nombres que suenan: Máximo Gómez, Juan Gualberto Gómez, Lucas Gómez....

—Pero ¿en dónde está la gravedad?

—En que si todos los Gómez se sublevan, calcule usted las fuerzas que se necesitan para traerlos otra vez á juego.

La isla de Cuba, en ratos de optimismo, nos parece un inmenso ingenio, donde las cañas de azúcar dejan escapar á chorros el jarabe simple; allí no hay más que plátanos dulces, y cocos, y piñas y guayaba pura.

En ratos de pesimismo no vemos en Cuba más que el vómito negro. La manigua más encharcada que el Carnaval de Romanones, los machetes de los insurrectos y la tea incendiaria ó tía carnal del separatismo.

El ministro de Ultramar se pasa las horas muertas esperando telegramas y despachos de la primera autoridad de la Isla.



La prensa es unánime al elogiar esta patriótica actitud del ministro y de los altos funcionarios de Ultramar.

El ministro y los directores se retiraron á descansar cuando rompía el alba, después de oprimir el botón inútilmente, pues la central de la manigua no contesta.

Y esto todas las noches, ¡oh constancia!

Verdad es que los posibilistas ya saben lo que es aguardar horas y más horas en el banco de la paciencia.

Como la expectación siga, se propone el ministro colocar un transparente en la plaza de Santa Cruz para que el público vea la noticia por medio de la linterna mágica.

¡Quiera Dios que se cumpla tan divertido programa y tengamos todas las noches sombras y abarzuas chinescas!

En el momento actual, el optimismo invade todos los corazones.

—Aquello no es nada:—se dice—la gente de color que quiere desteñirse, y nada más.

Todos buscamos diálogos con los amigos que han estado por allá, y sus explicaciones nos tranquilizan por completo.

—El país no quiere la guerra, créame usted á mí.

—El país, bueno; pero ¿y las varillas? Porque todo tiene el abanico.



Ya se habla de la contraórden á los trasatlánticos que aguardan en Barcelona y Santander; de anular los sorteos de Cuba ó de sustituir al general Calleja, no con Martínez Campos, sino con un padre misionero, porque basta y sobra esta autocracia para tan bello, tranquilo y pacífico país.

Mañana á lo sumo, ó quizá dentro de dos horas, se volverán las tornas por completo.

Progonarán «extraordinarios» en la calle, cundirá la alarma en las Cortes y en los ministerios, se llenarán los cafés de testigos, profetas, gente informada al minuto.

—Pero ¿qué es esto? ¿qué ha pasado aquí? ¿qué ha ocurrido allá?

—¡Una friolera! Se ha descubierto una nueva partida, y de las gordas.

—¿Cuántos hombres?

—Setenta.

—¿De verdad?

—Así se desprende de un telegrama oficial: «acabo de sorprender una partida de treinta y cuarenta».

LUIS ROYO VILLANOVA.

Un vendedor ambulante se acerca á un bromista diciéndole:—Cómprame usted estos lentes.

—¿Y qué se ve con ellos? pregunta en tono burlón el joven gomoso.

—Todo lo que usted desee.

El joven toma los lentes, y dirigiéndolos al vendedor, exclama:

—¡Calle! No se ven más que majaderos.

Pero apenas ha devuelto los lentes al mercader, cuando éste, poniéndoselos á su vez, y mirando al joven, le dice:

—¡Calle, calle! ¡Tiene usted mucha razón!

—El expediente sobre construcción del balneario de Sibul, en esas islas, ha pasado á informe de la sección de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado.

El negociado del Ministerio ha informado, como ya lo hizo anteriormente otra vez, que no debe subvencionarse la construcción, y propone que el Estado ceda el dominio y explotación de las aguas.

—Para el ingreso en las Academias militares, que comenzarán el 15 de Julio próximo, han sido asignadas á esas islas las siguientes plazas: infantería, 21; caballería, 2; artillería, 5; ingenieros, 2; administración militar, 3.

—Se ha dispuesto el cambio de destinos entre don Alberto Concellón y Núñez, electo juez de primera instancia de la provincia de Batangas, en esas islas, y D. José Pineda Peláez, electo para igual cargo en el distrito de Tondo (Manila.)

Idem id. entre D. Pedro Armentero y Obando, electo promotor fiscal de Tondo, y D. Manuel Nicolás Hernández, electo secretario de Sala de la Audiencia de Manila.

—En el vapor que lleve el próximo correo directo, embarcarán en la Coruña, con rumbo á esas islas, cincuenta marineros, con objeto de cubrir las bajas ocurridas en ese apostadero.

—La Real Archicofradía de Nuestra Señora de Monserrat y Patronato de Señoras de la misma, han encargado al Rdo. Padre Font, agustino, ex procurador general de su Orden, predicador de S. M., y cura que fué de Tondo, una serie de conferencias, que tendrán lugar todos los viernes de Cuaresma en la iglesia de Monserrat.

—Al hacerse cargo del mando superior de su apostadero el contraalmirante Sr. Carlos Roca, ha dirigido un telegrama de saludo y felicitación á S. M. la Reina Regente y al ministro de Marina.

—Por Real orden de anteayer ha sido destinado á prestar sus servicios en el ejército, el coronel de infantería D. José Gramarén, tan conocido y apreciado en esas islas. El Sr. Gramarén está ahora en Sevilla, adonde fué destinado á su instancia. Probablemente se embarcará en el próximo vapor correo directo.

—En la caja del ministerio de Ultramar se ha abierto el pago correspondiente al mes de Febrero último, á las clases pasivas de esas islas residentes en Madrid, deduciendo por quebranto de giro 38,07 por 100, equivalente á un descuento líquido de 36,74 por 100.

—Los Sres. Lastras, marqués de Montroig y Prieto y Caules, que componen la Comisión designada por los diputados de las provincias interesadas en el canje de la moneda mejicana circulante en Puerto Rico y Filipinas, han celebrado una larga conferencia en el ministerio de Ultramar con el Sr. Abarzuza.

Ha reconocido éste, como no podía menos de reconocer, la gravedad del conflicto existente en aquellas posesiones españolas, privadas hoy de moneda del cuño nacional; pero, por lo complejo del problema, ha vuelto á pedir un breve plazo para presentar la solución que pueda ser aceptada por todos los elementos interesados en la cuestión.

Los referidos comisionados accedieron á lo solicitado, y en la próxima semana convocarán á una nueva reunión para dar cuenta de las gestiones que al efecto han practicado cerca del Gobierno y de los jefes de las minorías parlamentarias.

Madrid.

En el Ayuntamiento se ha recibido traslado de la real orden del ministerio de la Guerra, autorizando la ejecución de las obras proyectadas por la Corporación para la regularización y ensanche de la Plaza de Madrid.

—La Comisión municipal de estadística ha propuesto al Ayuntamiento se dé el nombre del ilustre periodista D. Andrés Borego á una de las calles de esta corte.

—En las elecciones parciales de diputados á Cortes verificadas el domingo último, resultaron elegidos por Murcia D. Angel Pulido, ministerial, y D. José Melgarejo, republicano centralista. Por Cieza, D. Antonio Cánovas y Vallejo, conservador y por Alcaraz el teniente general D. Federico Ochando.

—El sábado salió de Madrid con dirección á Córdoba, donde permaneció dos días, el personal de la embajada marroquí. Todos marcharon muy satisfechos de los obsequios y atenciones que han merecido durante su estancia en esta corte. El embajador dió orden de que se le telegrafara diariamente el estado de salud de S. M. la Reina.

—León XII ha concedido el título de marques de Casa Muñoz á D. Alberto Muñoz Morera, y el de marquesa de Muñoz á una hija de éste.

—Los beneficios obtenidos por la Compañía monopolizadora de las cerillas ascendieron, durante el pasado año, á 628.093,31 pesetas.

—A consecuencia de las malas condiciones en que se encuentra el edificio actual de la Presidencia del Consejo, existe el propósito de trasladarla

á otro local, que será, según parece, el palacio de la Castellana llamado de Anglada, hoy propiedad del marqués de Oliva.

—A la edad de sesenta y tres años ha fallecido en esta corte D. Felipe Padierna de Villapadierna y Muñiz, conde de Villapadierna.

—Ha emitido dictamen favorable la Comisión del Senado que entiende en el asunto de la concesión de pensiones á doña María de los Milagros y á doña Elena Roca Zaragoza, nietas de doña Agustina de Aragón.

—Ha fallecido víctima de un derrame seroso el Sr. D. José Canales, secretario, desde el tiempo de la reina Isabel, de la camarería mayor de Palacio.

—El domingo último se verificó en la Real Academia de la Lengua la solemne recepción del académico de número señor marqués de Pidal.

—Ingenieros de minas:

Han ascendido á ingenieros primeros, jefes de negociado de primera clase: D. Pedro P. de Uhagón, supernumerario, y D. Román de Ingunza; á ingeniero primero, jefe de negociado de segunda, D. Rafael Souvirón; á ingeniero primero, jefe de negociado de tercera, D. Nicanor Mocoroa; á ingenieros segundos, oficiales primeros de Administración, D. Eduardo Gullón, excedente; D. Alfredo Medina, supernumerario, y D. Rafael Sáenz Díez de la Riva, entrando á cubrir la plaza de ingeniero segundo, oficial segundo de Administración, D. Carmelo Salarnier, que era supernumerario.

—El día 22 se colocará en el salón de sesiones del Congreso una lápida conmemorativa de la abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

—Ya han comenzado las obras del ferrocarril directo de Madrid á Santoña.

—Ha fallecido en esta corte D. Alejandro Rodríguez Hidalgo, conocido carlista que tomó parte en las tres guerras civiles.

También ha fallecido en Santiago el teniente coronel del ejército carlista, D. Leonardo Pomar.

—La vacante de senador producida por el fallecimiento del Sr. Mena Zorrilla, la ocupará el señor ministro de la Guerra.

—Ha quedado satisfactoriamente zanjada una cuestión personal, en la que mediaban amigos del capitán de infantería Sr. Primo de Rivera y Ducacal (D. Ricardo).

—Ha fallecido en esta capital el antiguo publicista demócrata, é individuo del clero castrense, D. Nicasio Zúñiga.

—El insigne orientalista D. León Carbonero y Sol ha dedicado una notable poesía en árabe literario al poeta árabe que forma parte de la embajada marroquí; poesía que ha sido acogida por los marroquíes con grandes muestras de aprobación.

—La Compañía Transatlántica ha ofrecido al Gobierno de S. M. las mayores facilidades para transportar á Cuba las fuerzas que sean necesarias.

—En vista de la interrupción de la vía férrea de Toledo, el general jefe de la sección de Escuelas del ministerio de la Guerra ha dispuesto que los alumnos de infantería que se encuentren en esta corte estén dispensados de asistir á la referida Academia hasta que quede expedita dicha línea.

—El Sr. Groizard (D. Carlos), individuo de la Comisión general de presupuestos del Congreso, se propone presentar un voto particular estableciendo el ministerio de Instrucción pública, que, según los estudios hechos, podrá sostenerse con los recursos propios del ramo.

Asimismo propone que el Estado se haga cargo del pago de las atenciones de primera enseñanza.

—Se han declarado sucias las procedencias de Montevideo que se hayan hecho á la mar después del 14 de Febrero último, por causa del cólera.

—La señora marquesa viuda de Valdeiglesias, que ha sufrido la penosa operación de la extirpación de dos ántrax, que practicó con gran acierto el reputado doctor D. Eulogio Cervera, se encuentra fuera de cuidado y adelantando en su convalecencia.

—Los resultados obtenidos en Madrid con el tratamiento de 16 casos de difteria con el suero sacado de los dos primeros caballos inmunizados en España por los doctores Llorente, Robert y Zubiaurre, han sido comunicados á la Sociedad Ginecológica en su última sesión, y confirman en un todo el éxito alcanzado por el doctor Roux.

—Ha fallecido en esta corte D. Federico Aristizabal y Ortiz, de resultados de una angina al pecho, Contaba setenta y un años de edad.

El año 79 fué agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

Era asimismo maestrante de la Real de Granada, y desde el 3 de Noviembre del 67 gentilhombre de cámara con ejercicio.

—El lunes próximo será botado en Cádiz el nuevo buque de guerra Carlos V. En representación del Gobierno concurrirán los ministros de Fomento y Marina. Asistirán también, en representación de la Comisión de información parlamentaria, los Sres. Silvela, Barrio y Mier y Moret.

Se dice que el Sr. Moret aprovechará la oportu-

nidad para pronunciar un discurso sobre la situación actual y porvenir de la Armada.

—Se halla mejor de la afección que le aqueja ha días ha, la distinguida esposa de nuestro particular amigo Sr. Azcárraga (D. Manuel).

—La Subcomisión de Fomento ha dado dictamen aprobando el crédito de 90.000 pesetas para las cátedras de religión y moral.

Los Sres. Alonso Martínez, Lavilla y de Federico formularán voto particular respecto al restablecimiento de las categorías en los ingenieros.

—Ayer tarde llegó á Madrid el periodista francés M. Ardouin, que hace poco salió de Burdeos con el propósito de dar á pie la vuelta al mundo.

En Madrid, donde permanecerá varios días, se propone dar una conferencia en algún Círculo francés.

De aquí saldrá con dirección á Lisboa.

—El almirante de la Armada D. Guillermo Chacón se halla restablecido del ataque de influenza que ha padecido.

—El presidente del Senado, Sr. Montero Ríos, se encuentra acatarrado hace dos días, por cuyo motivo no asiste á la sesión de la Alta Cámara.

—Anteayer falleció en esta corte el coronel de infantería D. Rafael Massa y García.

—Ha sido nombrado catedrático numerario de Zoología general de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, D. Alberto de Segovia y Corrales, propuesto en primer lugar por el Consejo de Instrucción pública.

—Anteayer regresó á Madrid el general Martínez Campos, después de haber representado en Viena á S. M. la Reina en los funerales del archiduque Alberto. El ilustre general viene muy satisfecho de las atenciones que ha merecido, tanto en Viena como en París, durante su breve estancia.

Provincias

En Barcelona ha muerto un joven de veintiseis años, llamado D. Joaquín Tirgall, el cual ha legado al hospital toda su fortuna, consistente en dos millones de reales en fincas y 60.000 duros en metálico.

—Según telegrama de la Habana, ha fallecido ayer el marqués de Duquesne, vicepresidente del partido reformista.

El marqués de Duquesne era joven todavía. No era orador ni político más que por compromiso.

Tenía buena posición social y trato agradable. Perteneció al partido constitucional antes de la división, y fué diputado electo por la Habana.

—Ha fallecido en Andújar (Jaén) D. Manuel de Cárdenas y Cuadrado, conde de la Quintería, título fundado en 1705, y del que se hallaba en posesión el finado desde 1861.

Era maestrante de Sevilla y gentilhombre de cámara de S. M., con ejercicio, desde 1862.

—Al reconocer en Málaga dos sables el alcalde suspenso de la capital, Sr. Prieto Mera, y el director del semanario satírico *Verán Ustedes*, Sr. Molina, tuvo éste último la desgracia de resultar herido en la cabeza.

—El Sr. Ruiz Zorrilla continúa mejorando de salud en Villajoyosa.

—Ha sido agraciado con la púrpura cardenalicia el arzobispo de Valladolid D. Antonio M. Cascajares, exteniente de artillería.

—El Ayuntamiento de Valladolid ha elevado una solicitud al ministro de Fomento pidiendo el establecimiento en aquella Universidad literaria de las Facultades de Farmacia y Filosofía y Letras.

—En Vigo se acordó dedicar un álbum al señor Montero Ríos por sus trabajos en favor de Galicia.

—Telegrafían de Talavera que á consecuencia de las grandes avenidas del Tajo, se encuentra en estado ruinoso el puente de aquella localidad.

Por disposición facultativa se ha prohibido el paso de carruajes y caballerías.

—El comandante Ariza se ha ofrecido en Barcelona voluntariamente para marchar á Cuba. Se ha efectuado en aquella región el sorteo de subalternos, creyéndose, por lo tanto, que el cuarto batallón peninsular quedará organizado hoy jueves.

—Un bote que había ido á prestar auxilio á varias barcas pescadoras de la costa de Barcelona, hizo una falsa maniobra cuando ya traía á bordo á los tripulantes de aquellas, chocó, aplastando á uno, hiriendo á tres gravemente y causando contusiones á nueve.

—Ha quedado constituida en Sevilla la Comisión que ha de gestionar la traslación á aquella capital de los restos mortales de Gustavo A. Becquer y Manuel Fernández y González.

—El arzobispo de Zaragoza, eminentísimo señor cardenal Benavides, ha fundado en la Ciudad Eterna un Instituto para la enseñanza gratuita de las lenguas española, francesa, inglesa, alemana, portuguesa y árabe. Asisten á las clases más de 500 alumnos, y son de cuenta de dicho prelado los gastos que origina el sostenimiento de dicho Instituto.

KON-GAS

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del imperio.....	540.488 kils. edos.
Población — (1.º Dbre. 1885).....	46.855.704 habitantes.
— (1.º Dbre. 1890).....	49.428.470 —
— por kil. c., 1885.....	87 —
— por — 1890.....	91 —
Ejército. Pie de paz.....	22.458 Oficiales.
— — — — —	557.093 soldados.
— Pie de guerra (aproximado).....	96.844 caballos.
Ferrocarriles. Red t. (1.º Mayo 1893).....	5.100.000 Ofis. y sds.
— por 1.000 kils. edos.....	44.339 kilómetros
— por millón de habit.....	82 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	117.872 —
— de los hilos.....	418.081 —
— de los hilos por millón de habitantes.....	8.463 —
Despachos transmitidos en 1891.....	31.175.100 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893-4 (en francos)

Deuda pública del Imperio.....	2.107 millones.
— de los Estados confederados.....	12.060 —
Total de la deuda alemana.....	14.167 —
Término medio por habitante.....	286 francos.
Gastos militares totales del Imperio.....	819 millones.
— para la Marina.....	99 —
Total para Guerra y Marina.....	918 —
Término medio por habitante.....	18.58 francos.
Gastos totales del Imperio y de los Estados.....	4.644 millones.
Término medio por habitante.....	93.96 francos.

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 4.078	1883. Exportación total, 4.088
1884. — 4.075	1884. — 4.004
1885. — 3.672	1885. — 3.574
1886. — 3.597	1886. — 3.731
1887. — 3.889	1887. — 3.917
1888. — 4.088	1888. — 4.004
1889. — 4.987	1889. — 3.574
1890. — 5.181	1890. — 4.858
1891. — 5.188	1891. — 3.969
1892. — 5.284	1892. — 3.938
1893. — 5.167	1893. — 4.056
1894. (6 meses) 2.739	1894. (6 meses) 1.886

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos van rectificándose á medida que se van publicando los documentos oficiales.

Superficie del Reino.....	94.575 kils. edos.
Población total en 1878.....	4.550.699 habitantes.
— en 1881.....	4.708.178 —
— por kilómetro cuadrado.....	49 —
— en 1891.....	51 —
Ejército en pie de paz.....	2.346 Oficiales.
— — — — —	32.615 soldados.
— Pie de guerra.....	54.762 caballos.
Ferrocarriles. Red total en 1892.....	154.000 hombres.
— por 1.000 kils. edos.....	2.293 kilómetros.
— por millón de habts.....	24 —
Telégrafos. Long. de líneas en 1892.....	487 —
— de los hilos.....	6.418 —
— por m. de habt.....	14.264 —
Telegramas transmitidos.....	3.023 —
Despachos transmitidos en 1891.....	1.354.827 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 á 94

Deuda pública en 1894.....	3.741.950.626 francos.
Término medio por habitante.....	794 —
Gastos militares	28.692.463 —
— de Marina.....	13.945.808 —
Total para Guerra y Marina.....	42.638.281 —
Término medio por habitante.....	9.05 —
Gastos totales del presupuesto.....	260.191.323 —
Término medio.....	53.13 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1887. Importación total, 209.4	1887. Exportación total, 118.7
1888. — 215.6	1888. — 131.0
1889. — 235.7	1889. — 130.4
1890. — 249.2	1890. — 120.4
1891. — 221.2	1891. — 221.2
1892. — —	1892. — —
1893. — 215.6	1893. — 165.2
1894. (3 meses) 57.0	1894. (3 meses) 2.96

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del Reino.....	29.457 kils. edos.
Población total (31 Dibre. 1880).....	5.520.000 habitantes.
— (31 Dibre. 1890).....	6.147.941 —
— por kils. edos, 1880.....	187 —
— por — 1890.....	208 —
Ejército. Pie de paz.....	3.421 Oficiales.
— — — — —	47.642 soldados.
— Pie de guerra (aproximado).....	10.710 caballos.
Ferrocarriles. Red total.....	221.000 Ofis. y sds.
— por 1.000 kils. edos.....	5.438 kilómetros.
— por millón de habit.....	184 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	891 —
— de los hilos.....	7.435 —
— por m. de habts.....	39.437 —
Despachos transmitidos en 1891.....	6.547 —
Despachos transmitidos en 1891.....	7.986.640 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

Deuda pública del Reino.....	2.195.993.000 francos.
Término medio por habitante.....	355 —
Gastos militares	46.801.153 —
Término medio por habitante.....	7.5 —
Gastos totales del presupuesto.....	343.966.750 —
Término medio por habitante.....	55.5 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 1.552	1883. Exportación total, 1.343
1884. — 1.425	1884. — 1.337
1885. — 1.347	1885. — 1.200
1886. — 1.335	1886. — 1.182
1887. — 1.431	1887. — 1.240
1888. — 1.534	1888. — 1.243
1889. — 1.556	1889. — 1.458
1890. — 1.672	1890. — 1.457
1891. — 1.799	1891. — 1.159
1892. — 1.355	1892. — 1.239
1893. — 1.370	1893. — 1.200
1894. (9 meses) 1.017	1894. (9 meses) 803

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del Reino Unido.....	314.628 kils. edos.
Población — (4 Abril 81).....	35.241.482 habitantes.
— (5 Abril 91).....	37.880.764 —
— por klm. cdo en 1881.....	112 —
— por — en 1891.....	120 —
Ejército. Pie de paz.....	10.102 Oficiales.
— — — — —	217.198 soldados.
— Pie de guerra (aproximado).....	26.752 caballos.
Ferrocarriles. Red total.....	734.180 Ofis. sds.
— por 1.000 kils. edos.....	32.813 kilómetros.
— por m. de habit.....	104 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	886 —
— de los hilos.....	54.338 —
— por m. de hab.....	834.444 —
Despachos transmitidos en 1891.....	9.033 —
Despachos transmitidos en 1891.....	69.907.848 despachos.

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos)

Deuda pública del Reino Unido.....	16.257 millones.
Término medio por habitante.....	429 francos.
Gastos militares del Reino Unido.....	438 millones.
— para la Marina.....	358 —
Total para Guerra y Marina.....	796 —
Gastos totales del Reino Unido.....	3.879 —
Término medio por habitante.....	102 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 10.672	1883. Exportación total, 5.995
1884. — 9.750	1884. — 5.825
1885. — 8.775	1885. — 5.327
1886. — 8.747	1886. — 5.317
1887. — 9.055	1887. — 5.547
1888. — 9.690	1888. — 5.862
1889. — 10.690	1889. — 6.222
1890. — 10.517	1890. — 6.587
1891. — 10.885	1891. — 6.180
1892. — 10.595	1892. — 5.601
1893. — 10.167	1893. — 5.426
1894. (10 meses) 8.507	1894. (10 meses) 4.515

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas á medida que se publican documentos oficiales.

Superficie del Reino.....	286.589 kils. edos.
Población (31 Diciembre 1890).....	30.158.418 habitantes.
— (31 Diciembre 1892).....	30.535.848 —
— por kil. cdo. en 1891.....	107 —
Ejército en pie de paz.....	14.563 Oficiales.
— — — — —	263.592 soldados.
— en pie de guerra (aproxim.).....	3.781.128 Ofis. y sds.
Ferrocarriles. Red total.....	13.673 kilómetros.
— por 1.000 kilm. edos.....	47 —
— por millón de habit.....	448 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	38.108 —
— de los hilos.....	45.539 —
— por millón de habit.....	4.771 —
Telegramas transmitidos en 1891.....	9.140.871 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 á 94 (en liras)

Deuda consolidada	9.068 millones.
Deudas diversas	3.773 —
Total de la Deuda italiana.....	12.841 —
Término medio por habitante.....	420 liras.
Gastos militares del Reino.....	342 millones.
— para la Marina.....	105 —
Total de Guerra y Marina.....	347 —
Término medio por habitante.....	11.3 liras.
Gastos totales del Reino.....	1.753 —
Término medio por habitante.....	57 liras

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

(Comprendiendo los metales preciosos.)	
1887. Importación total, 1.990	1887. Exportación total, 3.190
1888. — 1.241	1888. — 3.359
1889. — 1.440	1889. — 3.252
1890. — 1.372	1890. — 3.406
1891. — 1.180	1891. — 3.339
1892. — 1.173	1892. — 3.327
1893. — 1.190	1893. — 3.283
1894. (11 meses) 1.044	1894. (11 meses) 980

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie de Austria-Hungría.....	625.557 kils. edos.
Población total (31 Dibre. 1880).....	37.882.712 habitantes.
— (31 Dibre. 1890).....	41.843.368 —
— por kil. cuadrado en 1880.....	61 —
— en 1890.....	66 —
Ejército en pie de paz.....	21.245 Oficiales.
— — — — —	326.052 soldados.
— en pie de guerra (aprox.).....	58.414 caballos.
Ferrocarriles. Red total.....	1.872.178 Ofis. y sds.
— por 1.000 kil. edos.....	28.357 kilómetros.
— por millón de habts.....	45 —
Telégrafos. Longitud de líneas.....	689 —
— de los hilos.....	51.958 —
— por millón de habit.....	170.979 —
Despachos transmitidos en 1891.....	4.170 —
Despachos transmitidos en 1891.....	13.968.598 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

(Para toda la monarquía austro-húngara)	
Deuda pública de la monarquía.....	12.592 millones.
Término medio por habitante.....	304 francos.
Gastos militares de la monarquía.....	330.120.000 —
— para la Marina.....	25.363.000 —
Total para Guerra y Marina.....	355.483.000 —
Término medio por habitante.....	8.57 —
Gastos totales de la monarquía.....	2.604.818.000 —
Término medio por habitante.....	58.57 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 1.562	1883. Exportación total, 1.874
1884. — 1.531	1884. — 1.728
1885. — 1.394	1885. — 1.680
1886. — 1.348	1886. — 1.746
1887. — 1.421	1887. — 1.682
1888. — 1.332	1888. — 1.822
1889. — 1.473	1889. — 1.915
1890. — 1.526	1890. — 1.928
1891. — 1.532	1891. — 2.013
1892. — 1.553	1892. — 1.805
1893. — 1.675	1893. — 1.966
1894. (10 meses) 1.236	1894. (10 meses) 1.357

VINOS FINOS de mesa ESTEFANI

CUZCURREITA (RIOJA)

Salesas. 8, Madrid.

Salesas. 8, Madrid.

VINOS TINTOS
DE LAS
Bodegas de EL CIEGO
(ALAVA)
DEL
Excmo. Sr. Marqués del Riscal
PUROS HIGIÉNICOS
Y SIMILARES
ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID
A los mejores de BURDEOS
Papelería de la High-Life

GRAN FABRICA DE BARNICES, COLORES Y PINTURAS
DE
FRANCISCO S. GONZÁLEZ
Proveedor de los Arsenales y buques de la Armada y Compañía Trasatlántica.
Paseo de Miranda.—SANTANDER.—Teléfono núm. 264
ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE BARNICES PARA FERROCARRILES, CARRUAJES, MUEBLERÍA, EDIFICIOS, ETC., ETC.
SUPERIORIDAD EN TODA CLASE DE PINTURAS EN PASTA Y PREPARADAS
FABRICACIÓN DE LA PINTURA DE **patente española**, ANTICORROSIVA Y ANTIMOLUSCOSA, NOMBRADA
MONTURIOL
EMPLREADA CON BUEN ÉXITO POR IMPORTANTES COMPAÑÍAS NAVIERAS Y EN CONSTRUCCIONES SUBMARINAS
Montada esta fábrica con todos los adelantos mecánicos de la época, sirve con la mayor rapidez los pedidos y siendo sus clases superiores, los precios son económicos, comparados con sus similares extranjeros.
Privilegio exclusivo para fabricación de la **Patente MONTURIOL** para fondos de buques.

Félix y Emmanuel Ullmann

Proveedores del Real Palacio de Malacañang

31, ESCOLTA

Félix y Emmanuel Ullmann

Proveedor del Excmo. Ayuntamiento

31, ESCOLTA

Félix y Emmanuel Ullmann

Proveedores de la Comandancia General de Marina

31, ESCOLTA

Estamperia Italiana

7, Echagüe. — MANILA

Se construyen marcos ovalados, rectangulares y de capricho.
Variado surtido de láminas de oleografías, litografías, imitación de acuarela y cromos, cuadros para iglesias, imágenes, via rucies y sacras.
Cuadros para sala, para comedores, etc.

PRECIOS MÓDICOS

D. A. SOCCI

CONRADO MARTELL

CIRUJANO-DENTISTA

Se sacan muelas sin dolor por medio de anestésico local.
Construcción de dientes y dentaduras sin bóveda palatina (paladar), que no molestan nada al paciente, sistema americano.
Horas de visita: de OCHO a DOCE y de TRES a SEIS.

mjs **Barbosa, 9, esquina Crespo (Quiapo).****Perfumería Moderna**

AGUA FLORIDA

AGUA KANANGA

A

4 reales frasco.

PERFUMERIA MODERNA

9.—Escolta.—9

MANILA

MOLINOS

para el beneficio de la caña dulce, de fuerza a vapor y sangre, diferentes tamaños,
de la acreditada fábrica de los

Sres. Robey & C.º Limited

Globe Works. Lincoln.

a precios equitativos, vende

ALBERTO SCHWENGER

Barraca, 12

aj

Unico agente para las

ISLAS FILIPINAS**KIOSCO HABANERO**

ESCOLTA

ESQUINA A LA CALLE NUEVA

Tabacos de todas las fábricas de Filipinas.

SE VENDEN A PRECIO DE TARIFA

Efectos timbrados**PARIS**

Esta casa recibe por todos los correos las últimas novedades de Europa, en toda clase de tejidos y confecciones para señoras y caballeros.

MANILA

Gran novedad en sombreros y capotas para señoras y niñas; corsés y calzado expresamente fabricados para esta casa.

2, ESCOLTA, 2

LIBRERÍA DE COLÓN

4, Escolta, 9

MANILA

Obras científicas.

Obras históricas.

Obras de Literatura.

Obras de Medicina.

Julián Almenara y Compañía.

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avios para cristianar, etc.

LA INDUSTRIAL

2, ESCOLTA, 2 (esquina Plaza Padre Moraga)

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avios para cristianar, etc.

TORRECILLA Y COMPAÑÍA

17, Escolta, 17

Acabamos de desempacar:

Un gran surtido de baules, maletas, sacos cuero, saco para ropa y correas para mantas.

Capotes impermeables de merino negro, con capuchas y media esclavina; también los hay con esclavina corrida.

Idem eléctricos.**Idem** de goma, negros y blancos, para cocheros.

Paraguas y sombrillas de varios precios.

GRAN TALLER DE CAMISERIA**FÁBRICA DE JABÓN DE JOLÓ**

30, calle Joló.—Teléfono núm. 247.

JABON BLANCO DURO de 1.ª y 2.ª en cajas de 16 barras, y peso de una arroba.
JABONES finos en cajas de 12, 6 y 3 pastillas Bolas y pastillas sueltas

JABON BLANCO CHINO, por bloques del peso que se quiera, y en cajas de una a ocho arrobas, peso neto.

Esta fábrica cuenta con máquinas modernas, calderas de grandes dimensiones, y personal inteligente, pudiendo servir con prontitud toda clase de pedidos, por importantes que éstos sean.

Al pie de dicha fábrica está situado un depósito y despacho de los productos que se elaboran en la misma

I. GÓMEZ PÉREZ

COMPañIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Isla del Romero, núm. 1.

Gira letras sobre plazas de España

Isla del Romero, núm. 1.

Agua Florida.

LEGÍTIMA DE LANMAN Y KEMP

Tres reales el frasco.

Botica ZOBEL**RELOJERIA ITALIANA**

28, ESCOLTA, 28

Por el último correo se acaba de recibir un inmenso y variado surtido en relojes, Charmilles, Bachschmid y Roskoff y una nueva clase de relojes de níquel Smóking, que se detallan al infimo precio de cuatro pesos cada uno, hasta lo más superior. Gran ocasión para adquirir relojes, buenos, bonitos y baratos.

NO OLVIDARSE!!!

Escolta, 28.—Relojería italiana.—Escolta, 28.

ARMERIA

PENINSULAR

Real de Manila, 20

Venta, compra y recomposición de toda clase de armas de fuego y blancas.

DESTILERIA DE TANDUAY

Premiada en las Exposiciones de Filipinas y París de 1876 y 1878.

Aguardiente rectificado de 6 a 40 grados Cartier.

Anisado ídem de varios grados.

Inchausti y Compañía.**RELOJERIA SUIZA**

ALHAJAS de oro con brillantes, rubíes, zafiros, esmeraldas y perlas.
BRILLANTES sueltos, precioso surtido de todos tamaños y precios, así como piedras de color y perlas.

NOTA. Se reciben obras de joyería.

G. GREILSAMMER

7, ESCOLTA, 7

7, ESCOLTA, 7

GRAN REPERTORIO

en vales de WALTUEFELD

Métodos de todas clases de instrumentos.

Gran surtido en instrumentos de banda, orquesta, armoniums y pianos

LA LIRA. — Escolta, 12**LA ESTRELLA DEL NORTE**

Manila, Ilo-Ilo, Hong-Kong y París.

Pianos de los mejores fabricantes del mundo**VENDIDOS TODOS CON GARANTIA****LEVI HERMANOS**

Proveedores de S. M. el Rey de España.